Abril de 2016
88

BIODIVERSIDAD
SUSTENTO Y CULTURAS





Berta Cáceres: la mujer y el símbolo

Escuelas agroecológicas

Ataques a los pueblos: palma africana, megafusiones y megaproyectos, destrucción de los ríos, biología sintética, mosquitos y cultivos transgénicos

BIODIVERSIDAD
SUSTENTO Y CULTURAS

Número 88, abril de 2016

Biodiversidad, sustento y culturas es una publicación trimestral de información y debate sobre la diversidad biológica y cultural para el sustento de las comunidades y culturas locales. El uso y conservación de la biodiversidad, el impacto de las nuevas biotecnologías, patentes y políticas públicas son parte de nuestra cobertura. Incluye experiencias y propuestas en América Latina, y busca ser un vínculo entre quienes trabajan por la gestión popular de la biodiversidad, la diversidad cultural y el autogobierno, especialmente las comunidades locales: mujeres y hombres indígenas y afroamericanos, campesinos, pescadores y pequeños productores.

Organizaciones coeditoras
Acción Ecológica
notransgenicos@accionecologica.org
Acción por la Biodiversidad
agenciabiodla@gmail.com
Campaña de la Semilla
de la Vía Campesina – Anamuri
internacional@anamuri.cl
Centro Ecológico
revbiodiversidade@centroecologico.org.br
CLOC-Vía Campesina
secretaria.cloc.vc@gmail.com
GRAIN
carlos@grain.org
Grupo ETC
etcmexico@etcgroup.org
Grupo Semillas
semillas@semillas.org.co
Red de Coordinación en Biodiversidad
rcbcostarica@gmail.com
REDES-AT Uruguay
biodiv@redes.org.uy
Sobrevivencia
biodiversi@sobrevivencia.org.py

Administración
Lucía Vicente
sitiobiodla@gmail.com

Edición
Ramón Vera Herrera
constelacion@laneta.apc.org
ramon@grain.org

Diseño y formación
Daniel Passarge
danielpassarge@gmail.com

Depósito Legal núm. 340.492/07
Edición amparada en el decreto 218/996
(Comisión del Papel)
ISSN: 07977-888X

Contenido

La portada y varias de las fotos fueron tomadas por Viviana Sánchez del Grupo Semillas en Colombia y provienen de varias comunidades colombianas con proyectos comunitarios de recuperación de suelos y agroecología para la soberanía alimentaria y la defensa territorial. También acompañan el número fotografías de las resistencia hondureña del Copinh y del funeral de Berta Cáceres tomadas por el periodista y fotógrafo Giorgio Trucchi y fotos de las comunidades pastoriles del altiplano mexicano tomadas por nuestro colaborador Jerónimo Palomares.

Agradecemos el apoyo de la Fundación Siemenpuu, de Elankidetza-Agencia Vasca de Cooperación para el Desarrollo y la Fundación Swift.

Editorial



Foto: Viviana Sánchez

En la foto de la portada aparece una niña de la comunidad de Mesas del Inca en Colombia. Su rostro podría ser el de cualquier niña campesina, de algún pueblo originario del continente o simplemente parte de la población mestiza de nuestra América, y tal vez podrían establecerse semejanzas con otras niñas en otras comunidades, en otros continentes. Su rostro invita a mirarla, plenamente, a los ojos, y a la vez sus ojos miran, interrogando, el horizonte.

Dice el dicho antiguo: "los ojos que ves no son ojos porque los ves, sino porque te miran".

Qué futuro está mirando esta niña. Cuál es la pregunta que, es evidente, se está haciendo. Qué reflejo se quedó atrapado en su mirada.

Tal vez Berta Cáceres (la valiente mujer lenca que dio su vida en defensa de su pueblo, asesinada hace pocos días en su natal Honduras) y otras tantísimas mujeres del ámbito rural, cuyo nombre desconocemos, fueron niñas muy parecidas a esta niña.

Queremos dedicar este número de *Biodiversidad, sustento y culturas* a todas las niñas que, como Berta, cuestionan el mundo con el que les tocó lidiar. Con los desequilibrios, opresiones y obstáculos que tienen que remontar en el ámbito más cotidiano de la casa, y con los enredos y fuerzas opresivas que configuran un todo de deshabilitación, desconcierto, menosprecio, discriminación y un muy contundente sojuzgamiento que las corporaciones y sus gobiernos "socios" quisieran imponerle a las comunidades para que desaparecieran y "dejaran de ser un estorbo" a sus mezquinos intereses, abandonando lo que por derecho ancestral les corresponde. Lo que tanto han cuidado por siglos y siglos.

La niña de la portada nos dice que la vida se renueva, y que por cada Berta asesinada, muchas niñas desconocidas llegarán a tener nombre propio, reconociéndose en el tráfago de sus quehaceres y sus luchas de resistencia contra todo lo que las oprime: sean mineras, palma africana, monocultivos, agroquímicos, desarrollos turísticos, despojo de la tierra, semillas transgénicas, programas de gobierno, y sobre todo el torcido y cotidiano desprecio machista que siempre esconde cobardía.

Profundizamos nuestro reconocimiento a Berta Cáceres, ahora que adquiere panorama su sacrificio, y celebramos el advenimiento de millones de niñas en su camino a ser mujeres con el sentido que ellas mismas tengan a bien construirle a su existencia.

Palma africana: Las comunidades pagan lo costoso de un aceite “barato”

GRAIN

El aceite de palma es omnipresente en nuestros sistemas alimentarios. Si examinamos la información de los ingredientes en cualquier paquete de alimentos, hay gran probabilidad de hallar que el aceite de palma es uno de ellos. Es barato y abundante, y las empresas de alimentos procesados lo utilizan cada vez con mayor frecuencia.

En la medida que se establecen acuerdos de libre comercio se espera que el crecimiento de la demanda continúe, puesto que cada vez es más fácil importar aceite de palma y sustituir los aceites de origen animal o vegetal. Las multinacionales agroalimentarias y los grandes supermercados están en plena expansión especialmente en África, Asia y América Latina fomentando el consumo de alimentos procesados y empacados con base en aceite de palma. Las cuotas impuestas en materia de agrocombustibles, en particular en Europa, están creando nuevos mercados para los aceites vegetales, lo que aumenta en forma indirecta la demanda de aceite de palma.

No sólo la demanda impulsa la expansión. Las plantaciones de palma aceitera son un objetivo candente para los inversionistas, se trate de grandes empresas agroalimentarias, de fondos de pensión o de magnates corruptos en busca de un medio seguro y rentable para lavar fondos. En los últimos tiempos el dinero ha llenado las cuentas bancarias de las empresas de aceite de palma y éstas utilizan su liquidez para aumentar sus reservas de tierra.

En realidad la producción de aceite de palma barato tiene un precio muy alto: la destrucción de los bosques tropicales, la explotación en plantaciones con mano de obra local barata y el acaparamiento brutal de la tierra no son sino consecuencias deplorables de las plantaciones de palma aceitera. Con el crecimiento de la demanda, otras regiones del planeta se ven afectadas por estas consecuencias.

La expansión mundial de las plantaciones de palma aceitera tiene límites inevitables. Ésta no puede ser cultivada de modo rentable fuera de las regiones tropicales, cerca del ecuador, con lluvias importantes. La expansión mundial de las plantaciones de palma se concentra en regiones de Asia, África y América Latina con estas condiciones. Son los territorios de comunidades campesinas locales y pueblos originarios en plenos bosques tropicales de los que dependen, por lo que la expansión de las plantaciones de palma aceitera es la historia del brutal desplazamiento de las poblaciones y de la destrucción de sus bosques y tierras agrícolas, para dar lugar a su monocultivo.

África ocupa un lugar central dentro de esta dinámica expansiva de las plantaciones de palma. Pero la palma aceitera no es una novedad en el continente. En África comenzó su historia. Por generaciones los africanos utilizaron el aceite de palma para fabricar aceites compuestos, vino, medicamentos y numerosos otros productos que tienen un papel esencial en sus economías y su vida diaria. Las grandes potencias europeas han insistido en transformar este cultivo en actividad industrial de exportación basada en grandes plantaciones. Pero casi todos sus esfuerzos han fracasado y la producción industrial sólo ha florecido en Malasia e Indonesia, donde introdujeron la palma aceitera a la vuelta del siglo XX. En África la producción y la transformación del aceite de palma aún se mantiene en pequeña escala y está en manos de millones de campesinos, en su mayoría mujeres campesinas.

Esta situación está a punto de cambiar radicalmente. Las empresas aceiteras tienen cada vez más dificultades para comprar tierras en Indonesia y Malasia, y vuelcan su atención a África central y occidental, nueva frontera agrícola para producir aceite de palma de exportación barato. En los últimos quince años, firmas extranjeras lograron más de 60 contratos por casi 4 millones de hectáreas, para establecer plantaciones de palma aceitera en África. Los acaparamientos de tierra ya suscitan violentos conflictos en varios países.

Este desarrollo brutal del aceite de palma no se reduce a un problema de tierras. Es una lucha más global, centrada en los sistemas alimentarios y los modelos de desarrollo.



Cunirco, Colombia. Foto: Viviana Sánchez

¿Será producido este aceite por los campesinos o por las corporaciones multinacionales? ¿Será producido por los campesinos dentro de las explotaciones familiares con cultivos asociados y palmeras semi-silvestres? ¿Serán expulsados los campesinos para dejarle el lugar a las extensas plantaciones industriales? Las respuestas tienen consecuencias mucho más allá de África. Si el continente se convierte en una nueva frontera a conquistar por el aceite de palma barato, las exportaciones africanas tendrán impacto sobre agricultores que cultivan oleaginosas en otros países, como India y México. Existe una resonancia objetiva entre las luchas de los campesinos cameruneses contra las plantaciones de palma aceitera y las luchas de los productores de coco en la India contra las importaciones de aceite de palma. Esta solidaridad existe igualmente con los campesinos del valle del Aguán en Honduras, que se enfrentan a los grandes acaparadores de tierra para impedir la absorción brutal de pequeñas explotaciones y de las cooperativas de aceite de palma que abastecen los mercados locales.

Aceite barato. Hace cincuenta años habría sido difícil encontrar alimentos con base en aceite de palma a menos que se viviera en África central u occidental de donde es originaria. Hoy, el aceite de palma está por todas partes, sobre todo en los alimentos procesados. Los estudios sugieren que está presente en cerca de la mitad de los productos alimentarios envasados y a la venta en los supermercados, sea que compren en Shangai, en Durban o en Santiago. Se encuentra ya en la mayor parte de jabones, cosméticos y lociones. La demanda es insaciable. El consumo aumentó en casi un millón 500 mil toneladas por año desde mediados de los ochenta, y hoy alcanza más de 50 millones. Ahora el aceite de palma representa más de la mitad del consumo mundial de aceites y de grasas.

Entre los principales cultivos oleaginosos (palma aceitera, soja, colza y girasol), el aceite de palma es el más barato, por lo que tiende a prevalecer.

No hace mucho, los mercados nacionales de aceite vegetal eran dominados por los proveedores de materias grasas locales y las políticas y las reglamentaciones nacionales protegían a los productores de aceite vegetal contra las importaciones baratas. En los últimos 15 años, la Organización Mundial de Comercio (OMC) y una serie de acuerdos bilaterales de libre comercio eliminaron la mayor parte de estas protecciones abriendo la puerta a la importación de aceite vegetal.

Las empresas malayas aprovecharon la oportunidad. Expandieron su producción, primero en Malasia, luego en Indonesia. Hoy, los bosques y las tierras agrícolas de Malasia están tapizados de plantaciones de palma aceitera, así como varias islas del archipiélago indonesio. Estos dos gigantes del aceite de palma representan ahora un 90% de la producción mundial y de sus exportaciones, cifra enorme si uno tiene en cuenta que el aceite de palma representa casi dos tercios del total de exportaciones de aceite vegetal a nivel mundial.

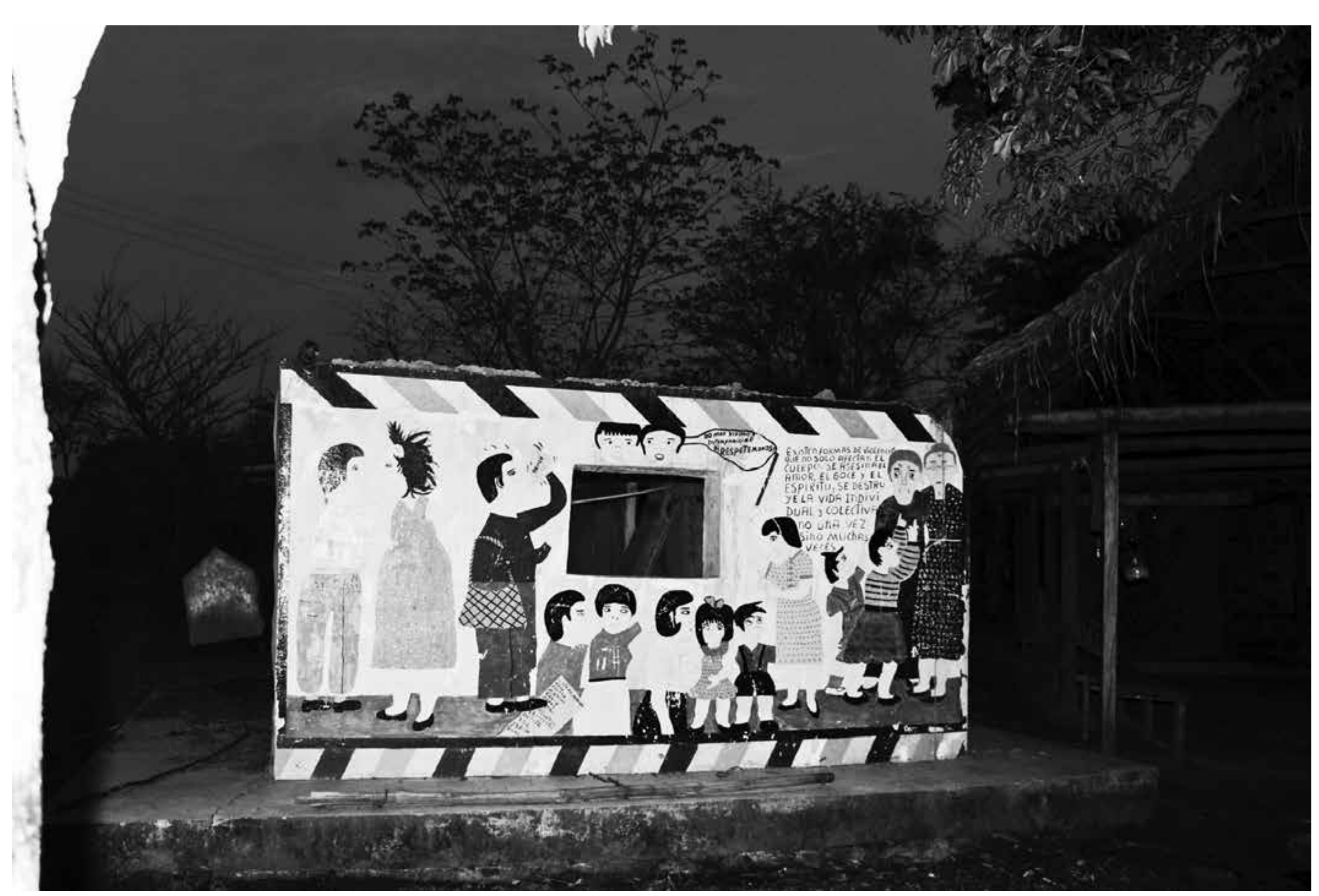
Las exportaciones de aceite de palma golpean duramente a los agricultores en países importadores como India. Durante los ochenta y comienzos de los noventa, el gobierno indio tuvo que restringir las importaciones y recurrir a programas gubernamentales para mantener la autosuficiencia nacional de la producción de aceite vegetal. Precios decentes alentaron a los agricultores a desarrollar las oleaginosas, lo que estimuló la producción de cultivos tradicionales de aceite vegetal, como el coco, por lo que se duplicó en la primera mitad de los noventa. La elaboración local del aceite también permitió la creación de miles de empleos en este país.

En 1994, por la presión del Banco Mundial y como parte de sus obligaciones con la OMC, India comenzó a suprimir las restricciones sobre la importación de aceite vegetal. De inmediato el país fue inundado por el aceite vegetal importado, mientras la producción de oleaginosas tradicionales se desplomó. Hoy, los aranceles para el aceite de palma fluctúan en torno a cero, e India es el importador y el consumidor más grande de aceite de palma del mundo.

China sigue un camino similar. Sus importaciones de aceite de palma oscilaron cerca del millón de toneladas al año, hasta que el país redujo drásticamente las restricciones a la importación en el año 2000, como parte de sus obligaciones vinculadas a su entrada a la OMC. Las importaciones alcanzaron 5 millones de toneladas en 2005. Ese año, China comenzó a aplicar un acuerdo de libre comercio con la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático, al cual las industrias malayas de aceite de palma atribuyen un nuevo aumento de 34% de las importaciones de aceite de palma entre 2005 y 2010.

El cuarto mercado a las importaciones de aceite de palma del mundo, Pakistán, también es producto del libre comercio. Los representantes de la industria de aceite de palma malaya aseguran que el acuerdo de libre comercio de 2008 entre Malasia y Pakistán explica la duplicación en la importación de aceite de palma desde Pakistán entre 2007 y 2010.

Hace veinte años, China, India y Pakistán no eran más que consumidores marginales de aceite de



Comunidad de Manuel Quintín Lame, Colombia. Foto: Viviana Sánchez

palma. Hoy representan más del 40% del total de las importaciones mundiales y un tercio del consumo mundial.

Los alimentos procesados. Las políticas comerciales no son la única causa. La explosión de las importaciones de aceite de palma en India y en China y en numerosos otros países del Sur como Venezuela y Bangladesh, coincide con las grandes transformaciones de sus sistemas alimentarios. Las multinacionales agroalimentarias, las cadenas de restaurantes y los supermercados se están expandiendo rápidamente en el Sur, lo cual acrecenta el consumo de alimentos procesados. El crecimiento anual de las ventas de productos alimentarios procesados es cercano a 29% en los países de ingresos bajos y medios, en comparación con solamente un 7% en los países de ingresos altos.

El aumento del consumo de alimentos procesados viene acompañado de un aumento del consumo de materias grasas, y por lo tanto de aceite de palma, hoy la fuente de materias grasas más económica en el mundo. Se calcula que el aceite de palma está presente en la mitad de los alimentos envasados que se venden en los supermercados. En China, donde los supermercados progresan más rápidamente que en cualquier otra parte del mundo, el consumo anual por habitante de aceites vegetales pasó de 3 kilos en 1980 a 23 kilos en 2009, equivalente a unos 64 gramos por día, casi dos veces el consumo de grasa necesario para responder a las necesidades nutricionales de una persona. El aceite de palma representa hoy un tercio del aceite vegetal consumido en China, casi tres veces de lo que era en 1996.

En México, las ventas de alimentos procesados han aumentado anualmente de 5 a 10% desde que el país comenzó a aplicar el Acuerdo de Libre Comercio con los Estados Unidos y Canadá, que ha abierto el camino a un aumento de las inversiones extranjeras por las multinacionales agroalimentarias. Hoy México es uno de los diez principales productores de alimentos procesados en el mundo. La tasa de obesidad sube muy rápido; el porcentaje de personas obesas en México es más elevado que en Estados Unidos. El consumo medio de aceite de palma por habitante aumenta igual de rápido, ya que se duplicó entre 1996 —cuando representaba un 11% de los aceites vegetales dentro del régimen alimenticio de un mexicano— y 2009, cuando representaba un 28%.

Aun en Estados Unidos, las empresas agroalimentarias comienzan a utilizar aceite de palma. Desde el año 2000, el consumo de aceite de palma en Estados Unidos se multiplicó casi por seis.

El consumo de Estados Unidos es todavía muy inferior al de Europa, donde se elevaba a 5 millones 800 mil toneladas en 2012, el doble del año 2000. El crecimiento del consumo de aceite de palma en Europa no es tanto el resultado de los cambios en los sistemas alimentarios sino de las políticas en materia de agrocombustibles. En los últimos diez años, las cuotas de agrocombustibles en los países europeos reforzaron la demanda por aceite de palma, utilizada como materia prima para el biodiesel y como aceite vegetal para reemplazar a las oleaginosas europeas utilizadas en producir agrocombustibles. Las importaciones de aceite de palma podrían aumentar todavía si se sigue una propuesta de la Comisión Europea que obligaría a los 27 países de la Unión Europea a cubrir, al menos, 5% de su consumo nacional de combustibles mediante agrocombustibles que sustituyen cultivos alimentarios. La legislación exigiría 21 millones de toneladas de agrocombustibles, equivalentes a petróleo, de aquí al 2020. Medido en aceite de palma, esto equivale a unos 5 millones 500 mil hectáreas de nuevas plantaciones de palma aceitera.

Cultivo comercial. El crecimiento de la demanda mundial de aceite de palma permite que las empresas del sector obtengan beneficios excepcionales y las ha convertido en inversiones muy buscadas por los bancos, los fondos de pensión y otros actores financieros que buscan sacar provecho del auge en el sector. Todas las grandes compañías productoras de aceite de palma utilizan este nuevo maná financiero para crear más plantaciones, tanto así que es difícil decir si la expansión de las plantaciones está inducida por la demanda mundial o la búsqueda de ganancias.

Tan sólo en Indonesia, 12 mil 500 millones de dólares fueron invertidos en desarrollar palma aceitera entre 2000 y 2008, y estas cifras siguen en alza. Gran parte del dinero viene de Singapur, donde los magnates indonesios pusieron sus fortunas mal habidas para escapar a la represión que tuvo lugar luego de la caída de la dictadura de Suharto. Estos magnates utilizan el dinero y su antigua influencia política para construir emporios en toda Indonesia, y en otros países como Filipinas y Liberia. Las plantaciones de palma aceitera son un objetivo favorito para las empresas malayas con estrechas relaciones con las élites dirigentes. Las empresas forestales ligadas al Primer Ministro del Estado malayo de Sarawak son activas en constituir bancos de tierra destinados a plantar palma aceitera en Borneo, Papúa y África.

En Colombia y en Honduras, los grupos paramilitares y los barones de la droga tienen estrechos vínculos con la expansión de la palma aceitera.

Algunas de las empresas más grandes de aceite de palma han recurrido recientemente a ofertas públicas en el mercado bursátil para recaudar fondos de las instituciones financieras y de los inversionistas institucionales que deseen participar en los beneficios de este lucrativo mercado. En 2012, Felda, la compañía de aceite de palma del Estado malayo, se reestructuró y se abrió parcialmente al mercado bursátil. Recaudó 3 mil 300 millones de dólares en lo que fue la tercera mayor emisión de acciones en el mundo durante ese año. Esta venta permitió que Felda reuniera 2 mil millones de dólares en efectivo que, desde entonces, le permitió comprar tierras para las plantaciones de palma aceitera y caucho fuera de Malasia.

En el transcurso del mismo año, una de las mayores empresas con plantaciones de palma aceitera de Indonesia entró en la bolsa. Bumitama Agri, controlada por el millonario indonesio Lim Hariyanto Wijaya Sarwono, recaudó unos 177 millones de dólares en la Bolsa de Singapur; el gigante del aceite de palma Wilmar y varias sociedades financieras asiáticas, europeas y estadounidenses compraron acciones de la sociedad por millones de dólares. Buritama anunció que destinaría 114 millones de dólares, obtenidos por la incorporación a la bolsa, al desarrollo de su banco de tierras actualmente no cultivadas.

La arremetida sobre las tierras. Con todo este dinero que fluye hacia las empresas de aceite de palma en el mundo, sobre todo en Asia, las tierras que pueden establecer plantaciones de palma aceitera alcanzan niveles récord, dónde sea que se encuentren. Sin embargo, sólo se pueden establecer plantaciones de palma aceitera en una estrecha banda de tierras en zona tropical, que se extienden 7 grados al norte y al sur del ecuador y que se benefician de lluvias abundantes y bien distribuidas. La zona que potencialmente recibe nuevas plantaciones de palma aceitera es limitada. La mayor parte de estas tierras son bosques y tierras agrícolas ocupados por poblaciones locales y campesinos, y algunos ya cultivan palma aceitera para los mercados locales.

La expansión de las plantaciones de palma aceitera depende entonces de la capacidad de las empresas de convencer a las poblaciones que cedan sus tierras. La tarea no es fácil, teniendo en cuenta los pocos empleos y pocos beneficios aportados por una plantación de palma aceitera en comparación con la destrucción que ésta arrastra y el valor que los pueblos atribuyen a sus tierras.

Una plantación clásica de palma aceitera no necesita más que un solo trabajador mal pagado para 2.3 hectáreas, mientras que las comunidades vecinas a la plantación pagan un alto costo por la deforestación, la utilización del agua, la erosión del suelo y la contaminación por los abonos químicos y los pesticidas. Las empresas que tratan de obtener tierras de las comunidades se enfrentan también a las formas tradicionales de gobernanza de la tierra que no permiten vender la tierra en parcelas.

El medio más fácil para estas empresas de superar estas dificultades es asegurarse de que las comunidades ni siquiera sepan que sus tierras les fueron arrebatadas. Es muy común en África, por ejemplo, que las empresas acuerden transacciones de tierras directamente con el gobierno nacional, sin el conocimiento de las comunidades involucradas. En numerosos casos, las empresas que firman los contratos son sociedades oscuras, registradas en paraísos fiscales donde los reales dueños están ocultos. Los directivos de estas empresas provienen generalmente del sector minero o de otras industrias de extracción y están implicados desde hace tiempo en transacciones dudosas en África. En Papúa-Nueva Guinea e Indonesia, las transacciones de tierras son, por lo general, negociadas entre las élites locales y los inversionistas extranjeros, y a menudo mediante oscuras estructuras de propiedad registradas en paraísos fiscales.

Estas pequeñas sociedades ficticias no se ocupan del desarrollo de las plantaciones. Una vez que los contratos de tierra son firmados, de inmediato buscan revenderlos a grandes empresas que disponen la capacidad técnica y los recursos financieros para crear las plantaciones. Y es en este punto en el que las comunidades se enteran que sus tierras fueron vendidas.

En la mayoría de los casos, se llega a una situación en la que una gran empresa multinacional de plantaciones, fortalecida por el respaldo de un gobierno nacional y de un contrato de varios millones de dólares, se enfrenta a una comunidad pobre que trata, desesperadamente, de aferrarse a las tierras y bosques que necesita para sobrevivir. Es increíblemente difícil para las comunidades defenderse de estos grandes poderes, y las que lo hacen se exponen a una respuesta violenta, ya sea de parte de los paramilitares en Colombia, de la policía en Sierra Leona o del ejército en Indonesia.

Las comunidades son las grandes perdedoras. Con esta nueva ola de acaparamiento de tierras destinadas al aceite de palma las comunidades pierden el acceso a la tierra y el agua, vitales para ellos y

para las generaciones futuras. Deben hacer frente a todos los impactos resultantes de estas extensas plantaciones de monocultivos en su territorio: contaminación por pesticidas, erosión de suelos, deforestación y migración de la mano de obra. Los empleos creados por las plantaciones son más frecuentemente ocupados por personas externas a la comunidad y la mayor parte de estos empleos son estacionales, mal pagados y peligrosos.

Esto no significa que la producción aceitera a pequeña escala no puede asegurar una fuente de ingresos para la población. Honduras y el África Occidental y Central ofrecen excelentes ejemplos en que los pequeños agricultores de palma aceitera desarrollan mercados u organizan cooperativas que les proporcionan un precio justo para su producción. En estos casos, los campesinos controlan sus tierras y sus fincas y no están a merced de una empresa extranjera o nacional, debido a que la venta de sus productos sea su única entrada. La tendencia actual de plantaciones constituye una amenaza directa para estos campesinos porque les priva de sus tierras y sus mercados locales.



Comunidad de Manuel Quintín Lame, Colombia. Foto: Viviana Sánchez

Los sistemas de sub-contratación de plantaciones, llamados "programas plasma" en Indonesia o "fincas núcleo" en África, no son la solución. Se ha convertido en una práctica común de las empresas el proponer sistemas de subcontratación en una parte de las tierras ubicadas al interior de sus concesiones, en el marco de sus acuerdos con los gobiernos anfitriones. Los agricultores asociados a estos programas tienen poco control sobre la producción o las modalidades de pago, dictadas por la compañía por lo que están expuestos a todo tipo de abusos. Los programas de sub-contratación de plantaciones son, sobre todo, un medio para que las empresas capten la producción y aplaquen a las poblaciones locales que se oponen a abandonar el control de sus territorios.

El mercado mundial en pleno crecimiento del aceite de palma no tiene nada que ver con el alivio del hambre en el mundo. Esto es sobre todo el resultado de las nuevas obligaciones relacionadas con la producción de agrocombustibles y con la sustitución de grasas animales o vegetales producidos localmente, por un aceite de palma barato importado, utilizado por las multinacionales para la producción de alimentos procesados. Los pueblos no tienen necesidad de nuevas plantaciones de palma de aceite, son las multinacionales las que las requieren.

Otra cara del aceite de palma. En África, la cuna de la palma aceitera, decenas de millones de personas, en su mayoría mujeres, alimentan a sus familias y se ganan la vida gracias a los frutos de este árbol. Ahí no es no es sinónimo de deforestación y de plantaciones, donde no es un producto de exportación, sino un ingrediente esencial en la cocina local, y donde su producción beneficia a los campesinos y no a los banqueros.

Para estos pueblos, su palma aceitera y sus sistemas de producción tradicionales se enfrentan a un riesgo enorme de acaparamiento de tierras destinadas a las plantaciones modernas de palma aceitera. Resistir, para ellos, no se reduce sólo a la defensa de sus tierras y sus bosques. Es una lucha por sus medios de subsistencia, sus cultivos, su biodiversidad y su soberanía alimentaria.

Ya sea que estén en las grandes plantaciones de Malasia o las pequeñas explotaciones agrícolas de Honduras, todas las palmas aceiteras tienen su origen en África. En alguna parte de las regiones occidental y central del continente, los campesinos comenzaron a utilizar esta planta en el pasado. Descubrieron docenas de usos y rápidamente llegó a ser parte integral de sus sistemas alimentarios y de sus economías y cultivos locales. En los cantos tradicionales de numerosos países de África occidental y central, el aceite de palma es llamada "el árbol de la vida".

En África, las plantaciones no ocupan más que un pequeño porcentaje de las tierras cultivadas con palma aceitera. La mayor parte de las palmas aceiteras aún son cultivadas en las zonas forestales. Se pueden encontrar palmeras semisilvestres en extensas zonas de África. La superficie más grande de palmeras silvestres o semisilvestres del continente está en Nigeria, con más de 2.5 millones de hectáreas. Las palmas aceiteras también son cultivadas en fincas campesinas. Los campesinos de África occidental y central cultivan la palma aceitera junto con bananas, cacao, café, maní y pepinos.

En los mercados locales africanos, la calidad de un aceite de palma es generalmente juzgada en función de su color. Las mujeres africanas dicen que el aceite de palma extraído de la palma aceitera tradicional es mejor, porque es más rojo que el que se extrae de las variedades modernas. En Benín, el aceite de palma tradicional se vende de 20 a 40% más caro en los mercados que el aceite proveniente de las variedades modernas. Las mujeres africanas dicen también que sus salsas tradicionales preparadas a base de semillas de palma hervidas, tienen una textura más suave, y en consecuencia mejor que aquellas que son hechas con las semillas de palma moderna. Es enorme la importancia económica que tiene para África la palma aceitera, especialmente para las mujeres. Ellas manejan casi toda la producción, de la cosecha al procesado del aceite de palma, y la venta del aceite y otros productos de palma en los mercados locales. Estas entradas son una contribución crucial para todas las fincas. En el sur de Benín, por ejemplo, cerca de una cuarta parte de las mujeres ganan algo de su ingreso a partir del procesado y la venta del aceite de palma.

Pero la palma aceitera tradicional ofrece mucho más que los frutos y el aceite de palma de alta calidad. Contrariamente a lo que ocurre con las palmas aceiteras modernas, las comunidades africanas utilizan todas las partes de la palma aceitera para producir vinos y sopas, jabones y ungüentos, medicamentos tradicionales y artesanales, textiles y materiales de construcción.

El acaparamiento de tierras para plantar palma aceitera en África. La carrera desenfrenada por establecer plantaciones de palma aceitera en África es un golpe doble para el continente. Por una parte, la campaña masiva de acaparamiento de tierras y recursos alimentarios de las poblaciones y la destrucción directa de los medios de subsistencia de millones de personas: el sector tradicional del aceite de palma en África.

Durante la ocupación colonial del continente, las potencias europeas se interesaron en el aceite de palma para fabricar lubricantes industriales y velas. Las familias africanas fueron obligadas a pagar a las autoridades coloniales un impuesto en aceite y semillas de palma, conocido bajo el nombre de *takouè* en Benín. El rey Leopoldo II de Bélgica obligó a todos los agricultores de la provincia de Equateur del Congo a plantar 10 palmeras por año.

Con la Independencia, casi todas las plantaciones y estaciones de investigación fueron nacionalizadas y los nuevos gobiernos africanos redinamizaron el desarrollo de la producción nacional.

A fines de los ochenta, el Banco Mundial y sus financiadores impusieron programas de ajuste estructural y forzaron a los gobiernos africanos a privatizar sus compañías estatales de aceite de palma y a vender sus plantaciones y sus fábricas de aceite. Mientras numerosas empresas nacionales se derrumbaban, empresas europeas con antiguos lazos coloniales se apoderaron de las actividades más lucrativas.

Hoy existe una segunda arremetida extranjera para tomar posesión de las plantaciones de palma aceitera en África. Como es cada vez más difícil y costoso adquirir tierras para plantar palma aceitera en Malasia e Indonesia, las empresas y los espe-

culadores están buscando nuevos espacios para la producción y exportación. Algunos capitales se han dirigido a la región de Papuasia y a América Latina, pero su principal objetivo es África. Las corporaciones, de los gigantes asiáticos del aceite palma los establecimientos financieros de Wall Street, compiten por el control de tierras en el continente con condiciones favorables para el cultivo de la palma aceitera, en particular en el Oeste y el Centro.

Una resistencia se levanta. Frente a las empresas palmicultoras que buscan acaparar sus tierras, las comunidades están sometidas a enormes presiones de las empresas, del gobierno, de los jefes locales e incluso, del ejército y fuerzas paramilitares. Aquellos que resisten se exponen al encarcelamiento, el acoso y la violencia. A pesar de ello, las comunidades en África y en el mundo, las de Papúa Nueva Guinea, las de Sarawak, las de Camerún, las de Guatemala, continúan luchando contra la llegada de las grandes empresas de aceite de palma a sus tierras.

En el sur de Camerún las comunidades luchan con el fin de impedir que Herakles Capital establezca una plantación de palma aceitera en su región. Pese al apoyo recibido del presidente de Camerún, Herakles no avanza con su proyecto gracias a la unión de las comunidades (en su total oposición a la plantación) y a las acciones creativas realizadas con el apoyo de sus socios nacionales e internacionales, para obligar a la empresa a retirarse.

La empresa y el gobierno vuelven a la carga con más estrategias; la última fue un decreto presidencial que reduce la tierra concedida a Herakles de 73 mil hectáreas a 20 mil y aumenta el alquiler que la empresa debe pagar. Aunque los dirigentes comunitarios fueron arrestados y encarcelados como resultado de procesos judiciales, las comunidades han mantenido su demanda fundamental: no a las plantaciones de palma aceitera en sus tierras.

Camerún también está en la mira de la corporación luxemburguesa SOCFIN, propiedad de los multimillinorarios Vincent Bolloré, de Francia, y Hubert Fabri, de Bélgica. Durante los últimos quince años, la SOCFIN se apoderó de tierras destinadas al aceite de palma y a otros cultivos en la mayoría de los países africanos incluyendo, Camerún, RDC, Guinea, Nigeria, Santo Tomás y Príncipe y, Sierra Leona. Esta corporación es conocida por las violaciones a los derechos humanos y los conflictos de tierra que acompañan su actividad y por sus tácticas agresivas contra aquellos que se le oponen. En los



Cunirco, Colombia. Foto: Viviana Sánchez



Comunidad de Manuel Quintín Lame, Colombia. Foto: Viviana Sánchez

últimos años, la empresa demandó por difamación a varias organizaciones y periodistas que se han expresado en su contra, en África y Europa.

El 5 de junio de 2013, las comunidades afectadas por las plantaciones de la SOCFIN en cuatro países africanos organizaron acciones simultáneas de protesta contra la corporación, mientras que una delegación de la diáspora de esos países, apoyados por un grupo francés —Réseaux d'Action Transnationale (ReACT)— entregó en París una carta firmada por diferentes comunidades a la Asamblea General del grupo Bolloré, accionista importante de SOCFIN

"Esta primera acción internacional no es más que el principio. Estamos determinados a hacer respetar nuestros derechos y M. Bolloré deberá terminar por entenderlo", declaró Emmanuel Elong, portavoz de Synaparcam, el sindicato de campesinos vecinos de la Socapalm, en Camerún.

Una resistencia fuerte de la comunidad local combinada con una presión nacional e internacional bien enfocada, puede hacer retroceder las tentativas de acaparamiento de tierras. Desde que la sociedad británica Equatorial Palm Oil comenzó a realizar prospecciones en tierras del Clan Jogbhan de Liberia, las comunidades se movilizaron para detener los equipos de trabajo. En seguida, organizaron una marcha a las oficinas de las autoridades locales para expresarles que ellos nunca fueron consultados y que jamás abandonarían sus tierras. En el camino, algunos fueron apaleados, arrestados y encarcelados, pero las comunidades no cedieron. Las ONG locales e internacionales se unieron a su batalla y dieron a conocer al mundo su situación. En marzo de 2014 los dirigentes comunitarios se reunieron con la presidenta liberiana, Ellen Johnson Sirleaf, obteniendo de ella el compromiso de impedir que la empresa se extendiera a sus tierras. Ahora, los grupos liberianos esperan reproducir estas acciones con otras comunidades en el país.

Numerosos casos de resistencia contra el acaparamiento de tierras y la implantación de la palma aceitera seleccionada, tanto en África, como en Asia y en América Latina, muestran hasta qué punto las comunidades locales están dispuestas a mantener el control social sobre sus tierras ancestrales y la biodiversidad local para las generaciones actuales y futuras.

Este artículo es un extracto del libro *El Gran robo del clima*, de GRAIN. El texto completo en inglés con notas puede consultarse en: https://www.grain.org/e/5031

Biología sintética: usurpar los sustentos campesinos

Verónica Villa Arias
Grupo ETC

Una de las tecnologías de moda, que promete solucionar problemas de contaminación, hambre y productividad, es la *biología sintética*. Una biología no sólo taxonómica sino "creativa", que pretende diseñar partes biológicas funcionales u organismos enteros que no existen en la naturaleza. Comenzó su fama prometiendo un futuro post-petrolero, en el cual los hidrocarburos sucios serían sustituidos por combustibles "limpios" derivados de *biomasa*, destilados mediante enzimas de diseño digestoras de la celulosa. Pero pronto fue obvio que tendrían que procesarse todos los bosques del mundo y no alcanzarían, para producir la cantidad de carburantes "verdes" que demandan los motores de fábricas, carros, aviones, trenes y barcos cada vez más sedientos de combustibles.

La biología sintética tuvo que enfocarse en otros inventos. En vez de desbancar a las corporaciones petroleras se puso a desarrollar microorganismos para producir compuestos químicos que en poco volumen concentraran

En las tuberías de la biología sintética ya se preparan sustitutos para los ingredientes activos del azafrán, el karité, la vainilla, el cacao, el aceite de coco, la stevia, el anís, el vetiver, el patchouli, el babazú, y otros.



Comunidad Mesas del Inca, Colombia. Foto: Viviana Sánchez

Desde 2012 el Grupo ETC calculaba que el mercado global de compuestos derivados de plantas valía por lo menos 65 mil millones de dólares.

un valor de mercado muy alto. Ingredientes tradicionalmente derivados de fuentes botánicas, caros y escasos porque se producen en regiones aisladas, de modo artesanal o muy especializado, a partir de cultivos con temporalidades y características difíciles de someter a ritmos fabriles de producción (como sí ha podido hacerse con cereales, hortalizas y árboles en la agricultura industrial). Son esencias, fragancias, aceites y especias que provienen de cultivos campesinos.

Las técnicas de biología sintética buscan que los ingredientes de interés sean "excretados" por microorganismos genéticamente alterados, sustituyendo plantas y trabajo humano.

Primero modifican el metabolismo de ciertas cepas de levaduras, algas o bacterias. Una vez que se reprodujeron masivamente se colocan en tanques industriales gigantes, se alimentan con agua y azúcar y sintetizan en sus organismos el compuesto de gran valor industrial.

En las tuberías de la biología sintética ya se preparan sustitutos para los ingredientes activos del azafrán, el karité, la vainilla, el cacao, el aceite de coco, la stevia, el anís, el vetiver, el patchouli, el babazú, y otros.

Desde 2012 el Grupo ETC calculaba que el mercado global de compuestos derivados de plantas valía por lo menos 65 mil millones de dólares.[1] Es una industria en expansión cuyos inversionistas principales incluyen a varias de las más grandes corporaciones petroleras[2], químicas y farmacéuticas, junto a las obviamente interesadas industrias de cosméticos y aditivos alimentarios (saborizantes, endulzantes, aromatizantes).

Todos ellos cabildean en el Convenio sobre Diversidad Biológica y su órgano de asesoramiento científico para impedir que se establezcan controles públicos o supervisiones independientes desde la sociedad civil.

Además de apuntar hacia la sustitución de bienes producidos en territorios

1 Grupo ETC, 2012. *Impactos de la biología sintética en el sustento de las comunidades y el uso sostenible de la biodiversidad,* en http://www.etcgroup.org/es/content/pathways-disruption-0

2 Con microbios diseñados para mejorar la extracción del petróleo, las reservas del hidrocarburo aumentarían en 150%. Grupo ETC, 2015: *La biología sintética y las industrias extractivas,* http://www.etcgroup.org/es/content/la-biologia-sintetica-y-las-industrias-extractivas



Comunidad Mesas del Inca, Colombia. Foto: Viviana Sánchez


Comunidad Mesas del Inca, Colombia. Foto: Viviana Sánchez

campesinos, los productos derivados de la biología sintética entrañan riesgos a toda la naturaleza ya que existe la posibilidad de catástrofes indeterminadas si se liberan o escapan esos organismos vivos (o sus partes funcionales) sintetizados en laboratorio, auto-replicantes e imposibles de volver a confinar.

El gobierno estadounidense tiene enormes inversiones en el desarrollo de microorganismos que se alimenten de metano y lo transformen en combustible líquido. No hay previsiones en caso de que estos microbios escapen hacia sitios con abundancia de metano, como los rellenos sanitarios, y no habría forma de evitar que se expandieran sin control, al igual que ocurre con un derrame petroquímico.[3] No hay ninguna previsión sobre la relación que establecerán con otros microorganismos ya existentes en la naturaleza.

La vainilla es un caso paradigmático de los sustitutos de compuestos botánicos en que trabaja más arduamente la industria de la biología sintética. La región del Totonacapan, en el golfo de México, es centro de origen de la *Vainilla Planifolia*. Las bebidas con vainilla y cacao (xocolatl) eran preparadas como bebidas rituales en el área mexica en el siglo XVI cuando llegaron los conquistadores. Para disuadirlos de adentrarse en territorio mexicano el emperador Moctezuma trató de halagarlos ofreciéndoles esa bebida considerada "de los dioses".

La vainilla es la única entre las 30 mil orquídeas existentes que da fruto. Vive en las selvas lluviosas, se adapta a suelos delgados pedregosos y calcáreos en donde difícilmente prosperarían otros cultivos. Florea un solo día por año. Las comunidades totonacas que la cultivan actualmente se organizan para esperar el día de la floración y salir a fertilizar una por una cada planta. La parte femenina se encuentra muy adentro y no es fácil que el polen la alcance, por eso únicamente polinizadores muy pequeñitos y hábiles pueden meterse y juntar el polen y el estigma. Sin embargo el uso tan extendido de plaguicidas y otros procesos de destrucción de las selvas húmedas han mermado dramáticamente el número de polinizadores de la vainilla. Así que la ayuda de las comunidades en el día de la floración es crucial para mantener la especie. A su vez, en torno a la polinización de la vainilla los habitantes del Totonacapan se congregan y toman acuerdos, festejan, le dan cuidados al bosque, fuerza a sus milpas y reafirman su continuidad como pueblos milenarios.

Si bien hace muchos años que la vainilla artificial de pésima calidad[4] desplomó los precios de la esencia verdadera, para los campesinos que la cul-

La vainilla es un caso paradigmático de los sustitutos de compuestos botánicos en que trabaja más arduamente la industria de la biología sintética. La región del Totonacapan, en el golfo de México, es centro de origen de la Vainilla Planifolia. Las bebidas con vainilla y cacao (xocolatl) eran preparadas como bebidas rituales en el área mexica en el siglo XVI cuando llegaron los conquistadores. Para disuadirlos de adentrarse en territorio mexicano el emperador Moctezuma trató de halagarlos ofreciéndoles esa bebida considerada "de los dioses".

3 *Op. Cit.* Sección "Minería mediante microbios. Técnicas de extracción directa."

4 La vainilla artificial se obtiene de pulpa de madera (lignina), resinas de árboles y diversos alcoholes. Otro tipo de vainilla falsa se deriva de la cumarina, sustancia derivada del árbol Cumarú (*Dipteryx adorata*). La cumarina está clasificada en Estados Unidos como una sustancia nociva y venenosa que daña principalmente al hígado.



Comunidad Mesas del Inca, Colombia. Foto: Viviana Sánchez

Las comunidades totonacas que cultivan la vainilla se organizan para esperar el día de la floración y salir a fertilizar una por una cada planta. La parte femenina se encuentra muy adentro y no es fácil que el polen la alcance, por eso únicamente polinizadores muy pequeñitos y hábiles pueden meterse y juntar el polen y el estigma. Sin embargo el uso tan extendido de plaguicidas y otros procesos de destrucción de las selvas húmedas han mermado dramáticamente el número de polinizadores de la vainilla.

tivan el sustento no se reduce al dinero que se obtenga por su venta. La polinización se hace entre los meses de marzo y abril, época en que el desempleo en las comunidades es mayor, por lo que el cultivo de la vainilla representa la posibilidad de disminuir las migraciones de los campesinos a la ciudad en busca de trabajo, y frenar en cierta medida la desintegración familiar de las comunidades totonacas. La cohesión comunitaria, la integridad del bosque, el mantenimiento de saberes pertinentes, la actualización constante de la historia y la identidad como pueblo indígena, (que ocurren todas ellas en torno a la orquídea), son las razones, más allá de las vicisitudes comerciales, para seguir cultivando *Vainilla Planifolia*.

Alejandrino García, joven totonaca promotor de la vainilla orgánica explica: “el vainillal casi siempre se ubica en las tierras comunes, en el acahual o en el cerro. Otras matas crecen entre la milpa. Los vainilleros se han dado cuenta de que lo correcto es lograr un fruto sin veneno, para que todos lo coman y para que la tierra de donde vino no quede envenenada y comiencen a morir los gusanos, las aves que se los comen, los árboles que dan sombra y soporte. La vainilla no se da con abonos, palos guía, sombras construidas o polinización mecanizada. Si la quieres domesticar, lo primero que pierde es el aroma. Parece que sí es más trabajo, pero resulta en una vida mejor. De todos modos, los que están obligados a trabajar con agrotóxicos se mueren muy jóvenes, y todo su pago se les acaba en medicinas. Sabemos que es mejor sembrar de la manera más limpia posible. Hasta eso nos ha enseñado la vainilla. Que el camino de buscar más producción con la idea de tener más dinero se trunca tan pronto vienen cultivos de moda o sustitutos artificiales”.

Los productores de vainilla de todo el mundo —campesinos con poca tierra o habitantes de los bosques— se encuentran muy presionados por las incertidumbres de un mercado muy

fluctuante, al tiempo que se esmeran a un costo incalculable en los procesos rigurosos que necesita la vainilla natural para obtener esencia de primera calidad.[5] Todo esto puede empeorar aún más si el sabor vainilla producido con biología sintética se abre paso.

La industria de la biología sintética da la imagen de que puede crear bienes muy valiosos con medios más eficaces. Sin embargo requiere forzosamente la producción anti-sustentable de fructuosa y azúcar mediante monocultivos de maíz y caña, pues los micro-organismos puestos a trabajar excretando ingredientes activos sólo prosperan con azúcar. Así que esta industria exacerba el uso de fertilizantes y la competencia por los suelos para la producción de alimentos.

Según argumenta el Grupo ETC ante el Convenio sobre Diversidad Biológica con respecto al "tema emergente" de la biología sintética,[6] los modelos y supuestos que la guían se imponen sobre las complejas nociones biológicas y ecológicas de la biodiversidad, sobre perspectivas indígenas y otras perspectivas culturales respecto del equilibrio entre la naturaleza y la supervivencia de las comunidades humanas, sin considerar los riesgos para la salud y los ecosistemas que representa la liberación de organismos desconocidos, auto-replicantes, y los estragos económicos y sociales que pueden derivarse de la sustitución de cultivos, como el desempleo de millones de campesinos, nuevos acaparamientos de tierras para producir azúcares, o desestabilización de los precios en el mercado mundial de productos agrícolas.

Si la biología sintética logra usurpar el cultivo y procesamiento de la vainilla, los campesinos totonacas que lo han hecho por siglos buscarán otras fuentes de ingreso, abandonando los bosques en busca de otras posibilidades de supervivencia, con lo cual se condena al abandono a esa selva húmeda. De los polinizadores a los felinos, los cedros, ceibas y oyameles, y los ciclos de lluvia que son posibles por la abundancia de árboles, todo se pone en peligro. Con la vainilla sintética no se perderá únicamente dinero, sino también el saber acumulado por siglos que sostiene un ecosistema único. Podemos deducir que en peligro similar se encuentran los bosques, selvas y pueblos que siembran y benefician el azafrán, el ajenjo, el vetiver, el anís, el sándalo, el cacao, el ginseng, y muchos otros cultivos.

Existen espacios en los que los campesinos del mundo mantienen su independencia con respecto al implacable intercambio mercantil. En la agricultura destinada al propio sustento de familias y comunidades, en la producción artesanal de especias, los campesinos y agricultores en pequeña escala mantienen nichos de autonomía económica o de posibilidad de intercambios justos.

5 Tres cuartas partes de la producción mundial de vainas y semillas de vainilla provienen de Madagascar, las Islas Comoros y la Isla Reunión, en el Océano Índico. El resto viene de Indonesia, China, México, Uganda, Tanzania, la Polinesia Francesa, Malawi, Tonga, Turquía e India. En: Grupo ETC, 2012: *Estudio de caso: vainilla*. http://www.etcgroup.org/es/content/estudio-de-caso-vainilla

6 "Respuesta del Grupo ETC a la solicitud de información del CDB sobre biología sintética", mayo de 2015: http://www.etcgroup.org/es/content/respuesta-del-grupo-etc-la-solicitud-de-informacion-del-cbd-sobre-biologia-sintetica



Comunidad Mesas del Inca, Colombia. Foto: Viviana Sánchez

Esos nichos son los que la biología sintética quiere usurpar. Algunos de sus inversionistas se han atrevido a decir que la biología sintética liberará a los agricultores del arduo trabajo que implica la producción artesanal de los valiosos compuestos botánicos.[7] Estos nichos productivos, esta frágil autonomía económica, podrían ser el fundamento para que millones de campesinos mantuvieran y potenciaran sus propias decisiones sobre sus destinos.

Mayor información:
Documentos de análisis sobre el impacto de la biología sintética en la biodiversidad y las formas de sustento: http://www.etcgroup.org/en/issues/synthetic_biology
Video: *¿Qué es la biología sintética?* en https://www.youtube.com/watch?v=2_4_C85Yn7M&feature=youtu.be

7 El ingeniero en sistemas biológicos Jay Keasling dijo que con la artemisina sintética los campesinos que recolectan y cuidan las plantas de las que se deriva podrían dedicarse a "plantar papas". La artemisina proviene del ajenjo dulce y es crucial para las terapias contra la malaria. Su recolección y procesamiento por campesinos en China, Vietnam, Madagascar, Kenia, Uganda y Tanzania están protegidos por la Organización Mundial de la Salud. Grupo ETC, 2012, *Estudio de caso: artemisina*. http://www.etcgroup.org/es/content/estudio-de-caso-artemisinina. Los dichos de Keasling pueden consultarse en la página *Malaria World*, sitio científico de los profesionales de la malaria: http://www.malariaworld.org/blog/why-synthetic-artemisinin-bad-idea.

Escuelas de agreocología en América Latina: semillas de futuro

A lo largo y ancho de América Latina se vienen multiplicando, de la mano de la CLOC-Vía Campesina, escuelas agroecológicas que intentan multiplicar las experiencias que cada organización realiza en los territorios para lograr que cada día sean más los jóvenes que elijan formarse para que —desde la organización, la lucha territorial, la investigación y la producción— puedan defender sus sistemas de vida, sus comunidades y sus bienes comunes. Cada escuela tiene su propio perfil, no podía ser de otra manera, pues cada lugar, cada cultura y cada pueblo tiene sus propias características. A todas las une la lucha por la soberanía alimentaria, por las semillas y por una reforma agraria integral. Los desafíos son muchos y en este Vistazo queremos homenajear a los miles de jóvenes que hoy apuestan por un futuro tejido desde sus raíces.

Frente a las políticas neoliberales que han globalizado todos los territorios surgen respuestas de resistencia y lucha de movimientos sociales organizados. Destaca la articulación internacional de organizaciones del campo: la Vía Campesina Internacional (VCI), que viene forjando una propuesta fundada en la agroecología y la soberanía alimentaria. Desde su estructura organizativa horizontal y colectiva, la VCI busca construir unidad entre organizaciones del campo impulsando luchas, campañas y procesos de formación en agroecología. Se forja así su propio pensamiento y la conciencia de su propia clase. Los procesos de formación de la VCI, en especial en Latinoamérica, se pueden considerar a dos niveles. En primer lugar poniendo esfuerzos en la formación de base: talleres, campañas, y el método "campesino a campesino" buscando llegar al máximo número de campesinas y campesinos. En segundo lugar está la estrategia de construcción de escuelas e Institutos de Agroecología con cursos técnicos, ingeniería y posgrados, apuntando elementos estratégicos de la soberanía alimentaria y la agroecología.

Citamos como ejemplo los institutos de agroecología Latinoamericanos-IALA como el IALA Paulo Freire, ubicado en Venezuela y el IALA Guaraní ubicado en Paraguay, con el curso de Ingeniería en Agroecología. El IALA Amazónico ubicado en la región amazónica de Brasil con el curso de Especialización en Agroecología. Está la Escuela Latinoamericana de Agroecología-ELAA, en el sur de Brasil con el curso de Tecnólogo en Agroecología y la Universidad Campesina-UNICAM en Argentina, con cursos libres y talleres de agroecología. Estos procesos se destinan al campesinado de las organizaciones sociales de la Vía Campesina. Son experiencias de formación política y agroecológica realizadas por La Vía Campesina, junto con sus procesos organizativos, sus luchas y discusiones. Son acciones claras contra la hegemonía del capital en el campo y sus consecuencias. *Experiencias de formación: la Vía Campesina Sudamérica, Andrea Francine Batista*

Mientras las universidades tradicionales siguen adiestrando miles de "técnicos" (promotores del agronegocio), desde 2006 la Vía Campesina desarrolla experiencias novedosas, creando espacios de formación agroecológicos que democratizan el debate, el conocimiento, las ciencias y tecnologías. Estos espacios, incluyendo los nuevos IALA en Paraguay, Brasil y Nicaragua, son lugares donde la formación se orienta al pensamiento crítico y, a la vez, busca dotar a la juventud con herramientas prácticas para construir soberanía alimentaria. Estos espacios son conquistas sociales, resultado de la lucha y la



Trabajando huerto comunitario, Colombia. Foto: Viviana Sánchez

movilización por una educación que dignifique la realidad campesina. Son espacios de educación popular fundamentada en principios filosóficos como la *educación desde y para la transformación social: formar mujeres y hombres con nuevos valores,* con un nuevo emocionar ante los demás seres humanos que lleve al accionar para la transformación social, optando siempre por los pueblos y rechazando opciones de vida promovidas por el capital. Se plantea el rescate de los más elevados valores humanos como la solidaridad, la humildad, la igualdad, la justicia, la honestidad, el internacionalismo, y el respeto a la naturaleza como fundamento de la praxis de los sujetos en formación.

Otro principio es la *educación desde y para la diversidad.* El neoliberalismo promueve una cultura única en que se universalizan anti-valores como el consumismo, la dominación y el egoísmo. La educación agroecológica, al contrario, retoma la lucha indígena, negra, feminista, anticolonial y antiimperialista de más de 500 años. La agroecología se pone frente a la cultura única y defiende la gran diversidad popular de la humanidad, la biodiversidad como principio organizador de la Madre Tierra y la pluralidad de saberes.

La educación desde y para el trabajo y cooperación: rescatar el trabajo como medio dignificador del ser humano implica un trabajo como acción liberadora y no como cosificador del sujeto trabajador. El estudio va vinculado al trabajo productivo y al trabajo comunitario y viceversa. Se plantea formar nuevas ciudadanas y ciudadanos desde una nueva relación sustentada en el diálogo y en la horizontalidad, donde la cooperación se convierte en una necesidad ética tanto en el estudio como en el trabajo. Es entonces una cooperación expresada entre quienes se educan, entre estas personas y quienes facilitan y entre ellas y las comunidades.

La educación desde y para la rebeldía, en palabras de Paulo Freire, implica que "luchamos por una educación que nos enseñe a pensar y no por una educación que nos enseñe a obedecer". Empujar una educación desde nuestra inconformidad con el sistema pero al mismo tiempo canalizar procesos de lucha que se orienten a la transformación social, a la humanización de las personas. *Formación agroecológica para la soberanía alimentaria, Adriano Muñoz, Nils McCune, y Juan Reardon*

Esta institución fue concebida como ámbito en que la educación implica responsabilidad con lo público, lo democrático y democratizador, un espacio para impulsar el desarrollo endógeno y sostenible; un espacio ético-político para promover la construcción

de una ciudadanía comunal latinoamericana; para la formación integral incluyente de lo científico-humanístico sin discriminación de los saberes ancestrales. El Instituto es un centro de educación universitaria que forma a estudiantes latinoamericanos y caribeños procedentes de la base de los movimientos campesinos, quienes al regreso a sus países, regiones y localidades de origen, contribuirán con el desarrollo endógeno, integral y agroecológico al tiempo que fortalecerán las luchas contra el neoliberalismo, los agronegocios, la dependencia en todas sus formas y la depredación ambiental. El trabajo se orienta directamente al logro de la soberanía alimentaria y la integración solidaria de los pueblos de América Latina, el Caribe y el mundo, en el marco de la Alternativa Bolivariana de los Pueblos de Nuestra América (ALBA). Su misión es formar estudiantes, postulados por los movimientos campesinos, indígenas y afrodescendientes organizados de Latinoamérica, el Caribe y África como profesionales integrales altamente capacitados para transformar los modos de producción agropecuaria, sustentados en el enfoque agroecológico. *Instituto Universitario Latinoamericano de Agroecología "Paulo Freire" (IALA)*

La juventud de la escuela seguimos trabajando, previo almuerzo y recreo por las lagunas saladas que hacen parte del territorio de la comunidad Hornos Colorados. En ronda, sentados en la tierrita buena, escuchamos el testimonio de Patricia, militante egresada de Agroecología en 2010, memoria viva del proceso de formación. Con la alegría que la caracteriza nos dijo: "queremos compartir la experiencia de cómo arrancamos la escuela, participando desde el movimiento, y un caso de cerca les cuento, fiero, pero lindo a la vez. Cuando empezamos a pensar la Escuela de Agroecología (EA) y la posibilidad de que jóvenes no se fueran a otros lados sino que se quedaran en el campo, pensábamos cómo iba a ser esa escuela, las materias, pensábamos grupalmente. Un día llegué a la terminal de Quimilí, para reunirnos a pensar la escuela, y era un día de mucha helada. Empecé a caminar y de repente me encontré en el suelo. En ese momento veníamos de varias noches defendiendo el territorio, parando topadoras, sin dormir. Cuando me levanta un compañero seguí caminando con la rodilla muy mal, así llegué hasta la rotonda y ahí me tiré porque no daba más. Al otro día cuando comenzamos las actividades, pensaba, ¿por qué yo no pude terminar la escuela primaria. Y pensaba: ¿para quién estoy pensando esta escuela? Y cuando reflexionamos "qué será el día de mañana" tenemos que pensar que el sistema no nos coma con la propaganda, con el consumismo.

En Santiago cambió mi forma de vida. El movimiento a mí me ha cambiado, la forma de pensar, de expresarme", finalizó ante los fuertes aplausos de la compañerada. Como tratamos siempre de practicar la paridad de género, escuchamos al compañero Gonzalo de la central de Pinto que nos contó: "desde que nació (la escuela) hasta hoy, es otra cosa, es grande y tiene un montón de cosas, ha ido evolucionando y lo que va cambiando es un grupo, una persona, una familia; nos transforma a todos. Nos encontramos también experiencias de esa vuelta al campo. Eso que se viene haciendo de a poquito es un objetivo que buscamos, somos muchos y empezamos a sumar para hacer esa vuelta. Muchos compañeros que están en las ciudades han sido expulsados, de una manera u otra del lugar donde eran. Mi mamá tuvo que ir a trabajar en Buenos Aires, ella iba a trabajar y volvía a su casa, hasta que se fue del todo, y de ahí cambió la vida. Esos cambios que se dan en la vida, irse por trabajo, por cuestiones económicas, por la comida. Viví en Buenos Aires hasta los 15 años. Ahí mi mamá decidió volverse porque quería estar donde nació.

Venirme fue un gran cambio de vida, de forma de vivir. Uno por ahí charla con la gente y decía "la vida en el campo es más linda", uno donde vive (en la ciudad) la tiene que pelear en todo. Pero en el campo descubrimos que tampoco es fácil vivir: lo que más nos ha llenado es la mística de la organización. En 2005 participé por primera vez, solo, porque iba siempre con mi mamá. En una reunión de central llegaron de Quimilí, Gustavo y Txesco a invitarnos al campamento y querían llevar a alguien para la previa, dijimos que sí y esa tarde nos fuimos. En Quimilí había montón de gente que nunca había visto.

Esa experiencia fue muy grande y de ahí empezó esa vida. Eso me marcó la vuelta al campo y de ahí un proceso de formación hasta hoy. La organización me ha enseñado un montón de cosas: solidaridad, compañerismo, sentirme militante. Esos 3 años de la Escuela de Agro fueron muy importantes. Los 17 que terminamos esos 3 años, entramos a la Escuela de Agroecología sin saber nada. Vivimos esa experiencia intensamente, como familia, como compañeros, y ver como se iban sumando más compañeros de otros lados. Hoy en la EA hay cumpas que han vivido en los barrios y eso nos llena un montón, nos demanda mucha tarea y trabajo, porque es difícil convivir. Esa mezcla ciudad-campo es para demostrarle al sistema que sí se puede, que es posible.

Ayer con algunos cumpas nos acordábamos de cómo Román hacía 40km en bicicleta; ese cumpa venía y capaz estaba 2 o 3 días sin poder volver a la casa, porque llovía. Nosotros venimos porque nos

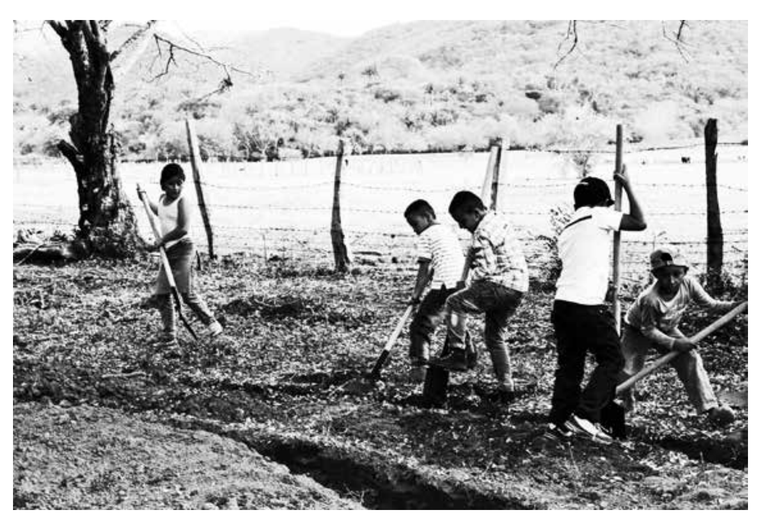
sentimos parte de esto, venimos porque hay algo adentro que nos mueve. Muchos han quedado en el camino. La experiencia se puede dar a conocer por medio de testimonios, porque cada testimonio es diferente, eso ayuda a sumar. *La escuela de Agroecología del MOCASE Vía Campesina, inicia su segundo cuatrimestre 2014 en territorio comunitario en resistencia.*

Luego de 2 años de funcionamiento y trabajo, en la localidad de Jocolí, al norte de Mendoza, la Escuela Campesina de Agroecología, cuya dirección está a cargo de la Unión de Trabajadores Rurales Sin Tierra (UST), ya cuenta con el reconocimiento oficial para funcionar autónomamente.

La semana pasada, mientras transcurría el periodo presencial de la Escuela Campesina, hemos tenido una gran conquista. El lunes 19 se firmó, junto a la Dirección General de Escuelas, el convenio de creación de la Escuela Campesina de Agroecología, una escuela surgida desde nuestras comunidades, desde familias campesinas que luchamos por una educación liberadora y no domesticadora. La educación para nosotros y nosotras no se reduce a un aula, como símbolo de estudio, la entendemos como un proceso permanente, en cada mateada, en cada encuentro, en el diálogo e intercambio de saberes, en la convivencia, en el trabajo colectivo y voluntario, en los momentos de debate y reflexión, en la producción. Son momentos y acciones que sintetizan nuestra idea de educación, lo que nos permite transformarnos en hombres y mujeres nuevos que contribuyan y luchen por un mundo más humano. Esta conquista nos desafía aún más a redoblar los esfuerzos, fortalecer el estudio y la formación de educandos y educadores. En el marco de estos diez años de lucha campesina seguiremos luchando porque la educación campesina y agroecológica sea un derecho efectivo para todo el pueblo. *Argentina, la escuela campesina de agroecología en Mendoza logro la aprobación oficial, 2012.*

"El estudio no se mide por el número de páginas leídas, ni por la cantidad de libros leídos en un semestre. Estudiar no es un acto de consumir ideas, sino de crearlas y recrearlas", dijo Paulo Freire. Más de 160 jóvenes provenientes de las diversas provincias que componen nuestra Argentina se dieron cita en Mendoza entre el 22 y el 27 de junio en la Escuela Campesina de Agroecología de la Unión de trabajadores rurales Sin Tierra-UST en Jocolí, Lavalle. Esta semana se pudo concretar la propuesta que se venía trabajando en el Colectivo de Formación y Educación del Movimiento Nacional Campesino Indígena-MNCI, desde hace años, de poder reunir las

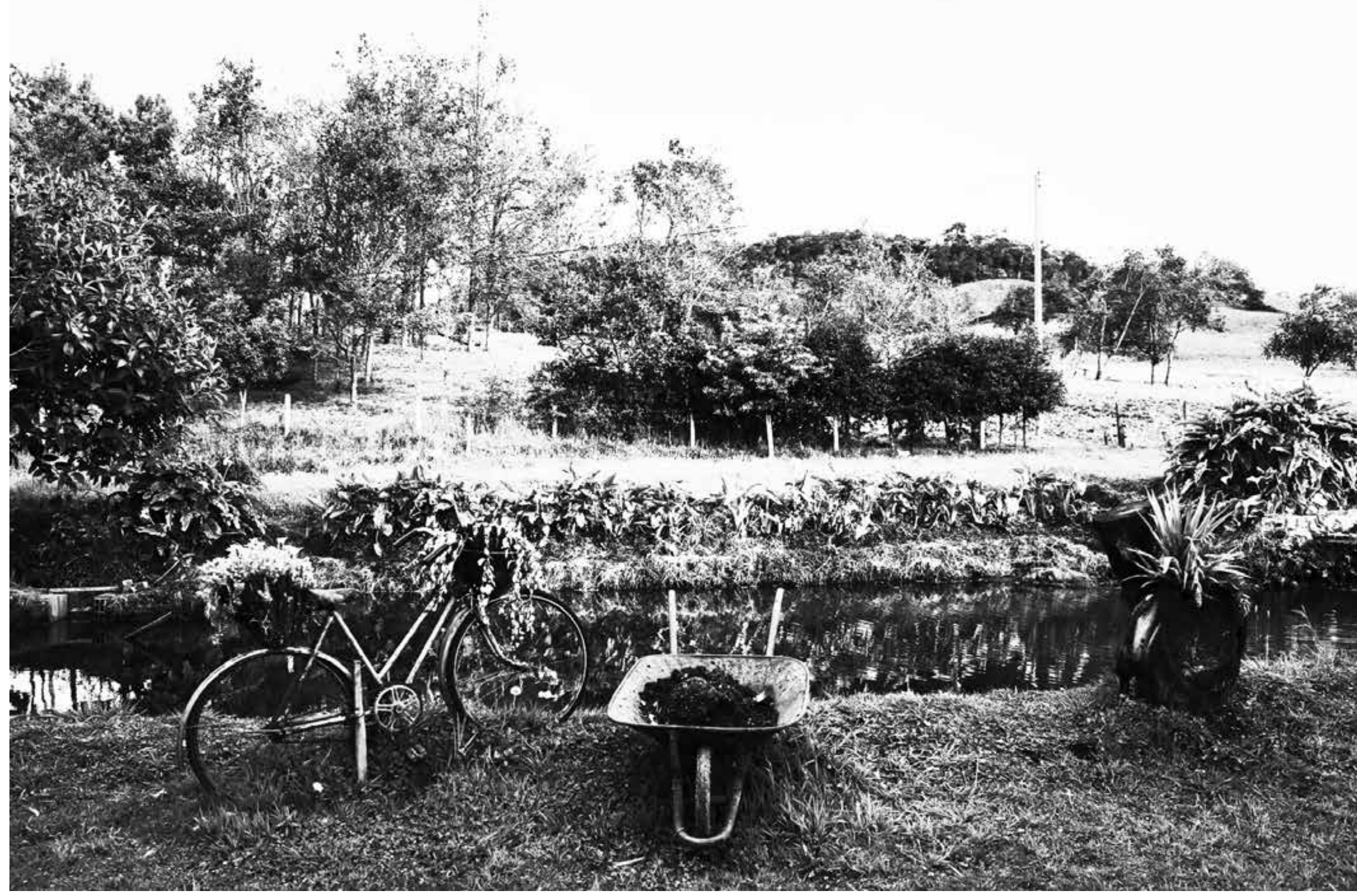






Huertos agroecológicos, Colombia. Fotos: Viviana Sánchez

distintas experiencias educativas y formativas que se vienen trabajando en las distintas organizaciones territoriales que componen al MNCI. Los reunidos analizaron el rol estratégico de los procesos de formación en construir los movimientos sociales y emancipar a los pueblos, porque hay convencimiento de que se camina día a día basándose en otra forma de concebir a la educación como parte de la



Laguna de Guatavita, Colombia. Foto: Viviana Sánchez

vida campesina, garantizando la directa relación entre la teoría y la práctica, en el análisis crítico de la realidad para construir alternativas al sistema capitalista. La metodología y los métodos empleados en los distintos talleres programados se trabajan desde la concepción de la educación popular, con la agroecología en sus dimensiones políticas, sociales y económicas como antagónica al agronegocio.

La mística de cierre de este primer encuentro hizo hincapié en que nosotros somos historia y hacemos historia, porque tenemos recuerdos, memoria e identidad. *I Encuentro Nacional de Escuelas Campesinas de Agroecología —Jocolí, Lavalle, junio 2015*

Una organización que reúne a unas 10 mil mujeres campesinas e indígenas de Chile lanza un instituto de agroecología para el campesinado femenino del sur americano.

La Asociación Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas (Anamuri) capacita desde hace años a miles de personas a través de la red internacional La Vía Campesina y trabaja con base en la soberanía alimentaria. El Instituto de Agroecología de las Mujeres del Campo, al que pusieron la sigla IALA, será el primero de América Latina destinado sólo a un público femenino y se emplazará en la localidad de Chépica, 180 kilómetros al sur de Santiago, en el poblado de Auquinco, "agua que resuena" en lengua mapuche. "Perseguimos no un sueño, sino un reto", dijo a *Tierramérica* la directora internacional de Anamuri, Francisca Rodríguez, encargada del IALA. El proyecto tiene un centro político, "la producción de alimentos para resolver los problemas del hambre", precisó. "Es fundamental buscar los caminos que nos permitan seguir sobreviviendo y existiendo como un sector importante de la agricultura en medio del ataque feroz hacia los campesinos, que tiene que ver con los sectores productivos, pero también con los modelos de consumo", añadió. La formación del IALA se orienta a defender la agricultura familiar campesina, dijo. Es un esfuerzo por sumarse a "la gran tarea" de los Institutos de Agroecología de América Latina de los que tomó su sigla, puntualizó.

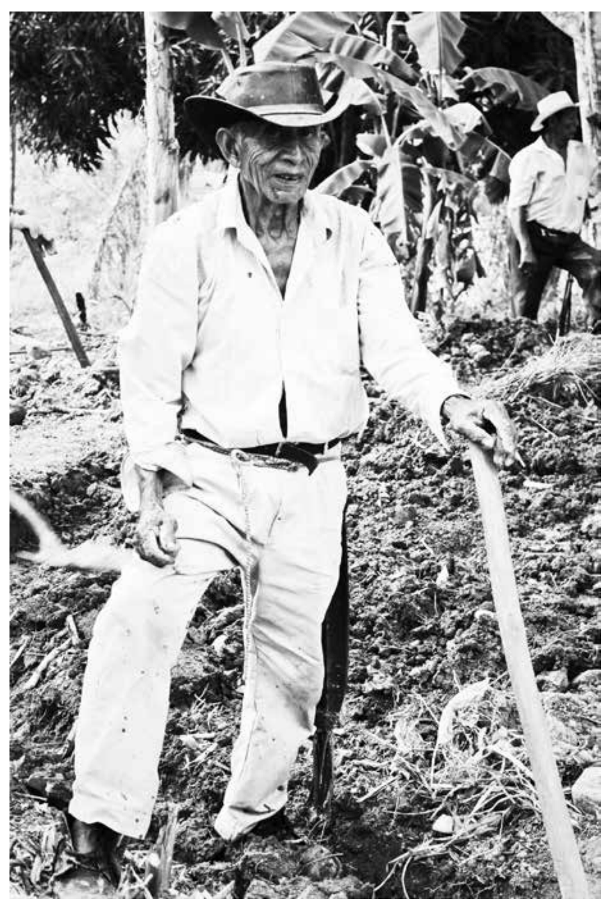
En la historia de la agricultura chilena, el hombre siempre dominó la escena, con la mujer "relegada al ámbito doméstico, el procesamiento de alimentos, la manutención de la casa y la crianza de animales menores", dijo a *Tierramérica* el antropólogo Juan Carlos Skewes. Pero "está olvidada su contribución, para mí fundamental, al trabajo agrícola y al proyecto de desarrollo alternativo que es la huerta", añadió. *Campesinas de Chile enseñarán agroecología a la región, Marianela Jarroud, enero 2014*

La escuela nacional de agroecología de Anamuri, forma parte de un caminar iniciado hacia la creación del primer Instituto Latinoamericano de Agroecología (IALA) para las mujeres en Chile y el continente, teniendo entre sus objetivos el fortalecer la identidad campesina y tomar como referencias experiencias de procesos formativos de los IALAs de la CLOC-Vía Campesina. Anamuri trabaja arduamente por reconstruir la casa que será el lugar de encuentro de las mujeres del campo, determinado como centro de formación para el futuro Instituto Latinoamericano de Agroecología. En la Escuela Nacional de Agroecología participan alumnas que estuvieron en la primera etapa de formación, correspondientes a las escuelas interregionales de agroecología. Por tanto, la escuela nacional se constituye en el la segunda etapa formativa que desde Anamuri se ha diseñado en términos curriculares, incorporando contenidos políticos y prácticos que engloban el sentido y desarrollo de la agroecología. *Chile: Escuela Nacional de Agroecología "Sembradoras de esperanzas", mayo 2015*

A más de 20 años de formación política de la CLOC-Vía Campesina y con el objetivo de establecer líneas políticas que ayuden a reafirmar un plan de acción común de agroecología de los distintos procesos de la formación en las organizaciones, se reunieron los Institutos de Agroecología de Latinoamérica (IALAs) y escuelas agroecológicas emergentes. En la Escuela Latinoamericana de Agroecología (ELAA), en Lapa (Paraná), Brasil, se festejó su décimo aniversario de funcionamiento y, paralelo al desarrollo del curso de formación política del Cono sur que allí se realiza, se desarrolló el seminario de Agroecología de CLOC-Vía Campesina, del 28 de junio al primero de julio. En el seminario se presentaron las experiencias de los IALAs y nuevos procesos, entre ellos la Escuela Latinoamericana de Agroecología (ELAA); la Escuela Nacional Florestan Fernández; el IALA Amazónico y la Escuela Milton Santos, de Brasil; el IALA Paulo Freire de Venezuela; el IALA Guaraní de Paraguay; la Universidad Campesina (Unicam) de Argentina; el IALA José María Cano de Colombia; el IALA mujeres Chile; la Escuela Campesina Francisco Morazán de Nicaragua y la Escuela Nacional de Agroecología (ENA) de Ecuador.

Los debates giraron en torno al sentido de la formación, las metodologías, los contenidos, las mallas curriculares, los comités políticos pedagógicos y la difusión. Además, visibilizaron las dificultades y proyecciones. Se propuso que la formación política en cada proceso, debe propender en CLOC-Vía Campesina a la formación permanente y contribuir a la vivencia de una nueva ética y nueva moral hacia la emancipación humana desde una perspectiva de género. También se visitaron y realizaron trabajos voluntarios en algunas de las experiencias de producción agroecológica que hay entre los asentados. El colectivo de participantes al seminario compartió espacios culturales y de mística con los estudiantes de la ELAA y con los niños y niñas de la escuela municipal do campo contestado, en donde estudian los hijos de los asentados, militantes de luchadores del Movimiento Sin Tierra, MST. *Brasil: Culminó seminario de Agroecología CLOC-LVC en la ELAA, julio 2015*

Quienes son protagonistas de esta transición tienen que superar las categorías de consumidores o productores, hacia una nueva categoría de ciudadanía productiva y responsable. La construcción del nuevo sujeto rural es tarea de la educación. Un proceso realizado por los movimientos sociales para su propia juventud, con el objetivo de multiplicar y profundizar la conciencia agroecológica entre las bases del campesinado afromesoamericano. Una estrategia de resiliencia y construcción. Nuestra metodología: Metodología "Campesin@ a Campesin@" Educación Popular en el Campo (CAC). Nació en Guatemala en los 1970, llegó a Honduras, México y Nicaragua más tarde y llegó a Cuba en 1998 y se convirtió en tarea orgánica de cada militante en cada nivel de la Aso-



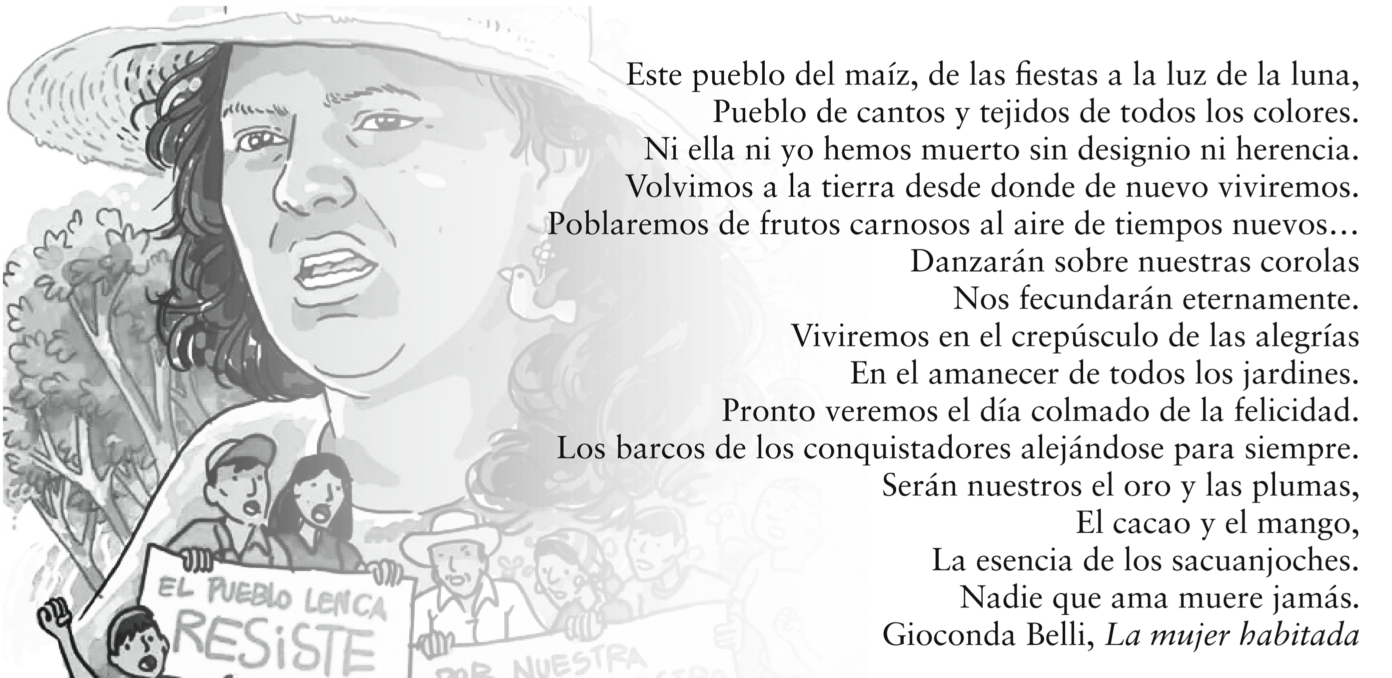
Resguardo Pijao Pocará, Colombia. Foto: Viviana Sánchez

ciación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP). Ahora la producción campesina constituye 75% de los alimentos con 25% de la tierra. La CAC es la metodología para construir agroecología y se basa en las cooperativas. Las acciones principales son asambleas, talleres, intercambios de experiencias, ferias de agrobiodiversidad y la formación de tres niveles de actores: promotor, facilitador y coordinador. Campesinos y campesinas constituyen juntos el grupo meta del movimiento. Los promotores son campesinos y campesinas con buenos resultados mediante prácticas agroecológicas y una vocación de servicio a la comunidad. Los facilitadores son personas de la cooperativa, comunidad o localidad que tengan la vocación, la capacidad de comunicación y el tiempo disponible para facilitar el proceso de promoción y multiplicación de prácticas agroecológicas. La persona coordinadora es alguien de la organización campesina capacitada para coordinar a los grupos de trabajo del movimiento. A los 10 años del movimiento agroecológico, hay más de 200 mil productores y sus familias involucradas. Conclusión: CAC más el compromiso de una organización campesina es la metodología para transformar la máxima cantidad de sistemas productivos hacia la agroecología. *Instituto Agroecológico Latinoamericano (IALA) Mesoamérica: pedagogía de esperanza para la soberanía alimentaria.*


Comunidad de Cunirco, Colombia. Foto: Viviana Sánchez

Fundado en 2008, el Instituto sintetiza las prácticas políticas y productivas de los movimientos latinoamericanos. El IALA Guaraní se propone articular a los sujetos del campo que viven procesos de luchas y resistencia en el país mediante acciones con universidades, investigadores, movimientos sociales y campesinos que fomentan la formación, escolarización e intercambio de experiencias agrícolas con énfasis en los principios de la agroecología. "El IALA Guaraní es un marco en la construcción de la integración latinoamericana teniendo como base la educación popular", dice el estudiante boliviano, Eusebio Fernández. Para él, este proceso es una "síntesis de las prácticas políticas y productivas de los movimientos latinoamericanos que hacen que el internacionalismo, la integración y el intercambio de experiencias sean aspectos formadores de la práctica política del Instituto". La estudiante paraguaya Celenne Núñez ve en el Instituto una manera de producir nuevos saberes a partir de reformular el proceso de aprendizaje, teniendo la realidad como foco de investigación para la transformación. "Podemos decir que no hay ninguna escuela en Paraguay que se compare con el IALA Guaraní. Tenemos una escuela popular que abre las puertas a los campesinos, los indígenas y todos aquellos que tienen dificultades de acceso a la educación formal. Somos privilegiados en comparación con otros jóvenes del país que quieren estudiar y no pueden. En el IALA no nos forman sólo en lo técnico, también políticamente". El estudiante brasileño, Jonathan Piva, comenta que "la agroecología es una práctica de producción ancestral, una bandera de lucha de las organizaciones y, además, es también un modo de vida fundamentado en la soberanía y la autonomía campesina". El IALA de Paraguay fue fundado en 2008, pero llevó algunos años para asentarse definitivamente en el país. El Instituto surgió en un momento de efervescencia de la política local. Durante tres años consecutivos (2009 a 2011), fue realizado en su sede y a modo de acompañar su fortalecimiento, el Curso Cono Sur de Formación para militantes de base, de La Vía Campesina. Durante ese periodo de consolidación, el IALA Guaraní sufrió varios ataques de la prensa nacional vinculada a la oligarquía, cuyo objetivo fue desestabilizar su proceso de construcción. La escuela fue criminalizada por parte de cierto sector del gobierno que la acusó de ser un local de formación de guerrilla que tenía al bolivarianismo como expresión metodológica. Los ataques duraron cerca de cinco años. Esto obligó al IALA a construir una alianza política con grupos, organizaciones y movimientos populares de las áreas rurales y urbanas para reforzar y salvaguardar sus objetivos. El IALA Guaraní participó de innumerables actividades y eventos, en una perspectiva solidaria. [...] En medio de esas circunstancias, se yergue el proyecto educacional del IALA Guaraní, en la medida en que se destina a contribuir a los procesos de cambio social y enfatiza en la búsqueda de la justicia y humanización de la sociedad, garantizando la consolidación de los procesos transformadores. *IALA Guaraní: formación política y experiencia agroecológica en Paraguay.*

¡Berta vive, la lucha sigue!



Este pueblo del maíz, de las fiestas a la luz de la luna,
Pueblo de cantos y tejidos de todos los colores.
Ni ella ni yo hemos muerto sin designio ni herencia.
Volvimos a la tierra desde donde de nuevo viviremos.
Poblaremos de frutos carnosos al aire de tiempos nuevos…
Danzarán sobre nuestras corolas
Nos fecundarán eternamente.
Viviremos en el crepúsculo de las alegrías
En el amanecer de todos los jardines.
Pronto veremos el día colmado de la felicidad.
Los barcos de los conquistadores alejándose para siempre.
Serán nuestros el oro y las plumas,
El cacao y el mango,
La esencia de los sacuanjoches.
Nadie que ama muere jamás.
Gioconda Belli, *La mujer habitada*

En la madrugada del 3 de marzo nos arrebataron a una gran compañera que como dice Gioconda Belli, *no morirá jamás*. Berta Cáceres Flores dirigente del Consejo Cívico de Organizaciones Populares e Indígenas de Honduras (Copinh) fue asesinada pero deja un gran legado. Ese legado nos habla de una Berta valiente, aguda en su cavilar, pero sobre todo una Berta cariñosa con su pueblo, el pueblo lenca. Aquí celebramos a esas *tantas Bertas* que *no morirán jamás*.

Berta decía que la resistencia no empezó con el golpe de Estado militar-empresarial el 28 de junio de 2009. Que la resistencia ya llevaba 500 años de lucha de los pueblos indígenas y negros. Pero el golpe de Estado recrudeció fuertemente la situación de represión y persecución sobre el pueblo hondureño, al reforzar las estructuras militares —instalando nuevas o reponiendo las ya existentes— para avanzar sobre los territorios indígenas, entregando los bienes comunes al capital internacional. Este proceso de expoliación y despojo implicó necesariamente un tremendo proceso de persecución política, amenazas, hostigamiento y criminalización de luchadoras y luchadores sociales y ambientales.

En ese entorno se ha desarrollado el Copinh, organización nacida en los años '90 con el propósito de defender la cultura y el territorio de los pueblos indígenas hondureños. Durante más de veinte años el Copinh ha sido referente a nivel centroamericano y continental en lo que se refiere a derechos de los pueblos y lucha contra la discriminación, la militarización, y el despojo. El Copinh es fuente de esperanza para la consecución de la justicia, la democracia y la libertad en la defensa de la autonomía territorial.

Durante las últimas décadas Honduras ha sufrido la profundización del proyecto neoliberal, y ha tenido que hacer frente a centenares de megaproyectos extractivos y a las corporaciones transnacionales, que intentan aniquilar a sangre y fuego la resistencia de las comunidades. El avance corporativo sobre los bienes y recursos del pueblo hondureño viene junto con la militarización de los territorios, posterior al golpe de Estado de junio de 2009. Han sido años de saqueo, opresión y represión, pero también de enorme visibilización y revaloración de los pueblos indígenas y sus organizaciones, que están en la línea del frente contra el saqueo y la privatización de recursos y territorios.

Hablar de Berta es hablar de todas esas luchas, porque ella entendió las luchas por la liberación de los pueblos de manera integral. Creía firmemente que la lucha anticapitalista, anticolonial y antipatriarcal son una y van de la mano. Decía Berta en entrevista a dos años del golpe[1] "Se han puesto al servicio de las transnacionales y del poder oligarca —en bandeja de plata— todos los bienes naturales, las riquezas de este país, prácticamente subastándolos a través de



Funeral de Berta Cáceres en Honduras. Foto: Giorgio Trucchi

eventos como el llamado: *Honduras abierta para los negocios* donde se entregó prácticamente a todo el país: privatización de agua, de proyectos de educación públicos, de salud. Se concesionaron territorios de los pueblos indígenas y negros para hacer hoteles de montaña, privatizando cordilleras para hacer desde discotecas gigantes flotantes frente a los pueblos garífunas, hasta bases militares, puertos para grandes cruceros de lujos, ciudades modelo que ya van a construir —dicen ellos”. Parte de ese incansable trabajo la llevó a ser reconocida internacionalmente como una importante defensora ambiental que recibió el Premio Goldman en 2015, lo que reflejó el mérito de miles de lencas hondureños, miles de *Bertas*.

Por todo el mundo diversas organizaciones y personas reconocen con cariño el trabajo de esta mujer indomable, que sobre todo fue y es admirada y respaldada en su propia tierra. Una de tantas es la voz del Comité de Familiares de Detenidos y Desaparecidos de Honduras (Cofadeh). Su coordinadora, Berta Oliva, cuenta: “a Bertita la conocí jovencita, con su uniforme de secundaria, en medio de protestas. Siempre sobresalía por su fuerza y compromiso. Era un ícono en la defensa de los derechos humanos, en la defensa de su pueblo, de los bienes comunes, de la soberanía nacional. Era una antimilitarista convencida, siempre luchando contra la presencia de bases y tropas extranjeras en nuestro país, contra el modelo extractivista y neoliberal implantado en Honduras”.[2]

Hablamos de muchas luchas y miles de *Bertas* porque “querían matar muchas Bertas: la niña que cuida el río Gualcarque, la mujer de mirada profunda, la indígena, la rebelde, la comunera luchadora contra represas y atropellos en territorios de su pueblo lenca, la compañera fuerte y tierna a la vez, la que le plantó cara al patriarcado, al capitalismo, al racismo; la amiga tranquila y reflexiva que siempre tenía palabras de ánimo para los demás, aún desafiando la muerte, la madre que sembró esas rebeldías en sus hijas e hijos, los de su vientre y los de su pueblo, la hija de la otra Berta insumisa, la hija libre del río y la tierra que tejía talleres con las comunidades afirmando las razones de los pueblos contra las sinrazones de las empresas y transnacionales, contra las prepotencias machistas y la siembra de miedo de policías, militares y matones al servicio de esas empresas”.[3]

Desde 2009 han crecido de manera exponencial los proyectos extractivos, se han entregado concesiones a proyectos mineros, hidroeléctricas y se han expandido brutalmente los monocultivos de palma aceitera destinados a la producción de agrocombustibles. En una entrevista realizada para

Biodiversidad en 2014, Berta denunció que el gobierno ya había aprobado más de 300 proyectos hidroeléctricos[4]. Ahora se sabe que un 35% del territorio nacional hondureño está concesionado para la minería o la generación de energía hidroeléctrica.

El golpe de Estado legitimó políticas neoliberales, intensificando la presencia de transnacionales en el territorio. Con el apoyo de Estados Unidos y de organismos financieros internacionales se ha subastado el país, profundizando el despojo de los territorios indígenas y negros. "Los pueblos indígenas en Honduras tenemos mucho que decir sobre las causas profundas del golpe de Estado del 28 de junio del 2009, porque está muy ligado al avance del proyecto de muerte contra nuestros pueblos. Sabemos en carne viva lo que se pretendió, y sabemos que ha marcado el afianzamiento del coloniaje más feroz, criminal e impune que hayamos visto desde hace mucho, y eso que hemos estado históricamente soportando el saqueo y exterminio. Esto se traduce en el incremento del racismo, del feminicidio con rostro indígena en nuestras zonas, de la triple dominación contra las mujeres indígenas por ser indígenas, por ser mujeres y por engrosar el 80% de las masas empobrecidas y marginadas en Honduras".[5]

Una de las principales luchas de Berta fue por la defensa del territorio Lenca, y los derechos de los pueblos indígenas, abogando por la implementación del derecho a la Consulta Previa, Libre e Informada (CPLI), consignado en el Convenio 169 de la OIT y la Declaración de Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas. Todas las concesiones otorgadas por el Estado hondureño han violado el derecho al "consentimiento previo, libre e informado". Uno de los proyectos hidroeléctricos que se intentaba instalar en el territorio Lenca era Agua Zarca. El proyecto iniciado en 2011 es responsabilidad de Desarrollos Energéticos Sociedad Anónima (DESA) y ha contado con financiamiento del Banco Centroamericano de Inversión Económica (BCIE), el Banco Holandés para el Desarrollo (FMO) y el Fondo Finlandés para la Cooperación Industrial (Finnfund). DESA a su vez habría contratado a la multinacional china Sinohydro para el desarrollo del proyecto.

La resistencia de las comunidades al proyecto de Agua Zarca no se hizo esperar, pero a la par de las resistencias creció la militarización del territorio, poniendo en evidencia la complicidad de las fuerzas militares-policiales que actúan defendiendo intereses corporativos.

Berta fue amenazada de muerte en numerosas oportunidades, y fue judicializada, perseguida y detenida tan sólo por ser partícipe de las luchas del pueblo lenca. Días antes de su asesinato Berta denunció el asesinato de cuatro compañeros del Copinh, lo cual prueba que no son incidentes aislados; no son "crímenes comunes" como pretende decir el gobierno hondureño. Es una prueba de lo que Berta decía: es una estrategia por parte de las empresas, bancos y gobiernos para aniquilar a las organizaciones y movimientos hondureños.

El gobierno hondureño ha rehuido asumir su ineludible responsabilidad política para esclarecer el crimen de Berta, un crimen claramente político. Diversas estrategias se usan para correr el foco y despolitizar este asesinato, obstaculizando la búsqueda de la verdad y el justo castigo a los autores políticos y materiales —desde hacer pasar el asesinato de Berta como un crimen pasional, hasta los intentos de criminalizar a los propios miembros del Copinh. Los familiares de Berta y distintas organizaciones responsabilizan claramente a la empresa DESA a cargo del proyecto hidroeléctrico de Agua Zarca: "Su asesinato es un intento de acabar con la lucha del pueblo lenca, en contra de toda forma de explotación y despojo [...] Responsabilizamos a la empresa DESA, y a los organismos financieros internacionales que respaldan el proyecto Agua Zarca, Banco Holandés FMO, FinnFund, Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE), Ficohsa, y las empresas comprometidas CASTOR, grupo empresarial ATALA, de la persecución, la criminalización, la estigmatización, las constantes amenazas de muerte en contra de su persona, de la nuestra, y del Copinh. Responsabilizamos al Estado hondureño de haber obstaculizado en gran medida la protección de nuestra Berta, y haber propiciado la persecución, criminalización, y asesinato; al haber optado por proteger los intereses de la empresa por encima de las decisiones y mandatos de las comunidades".[6]

La escalada represiva es alarmante. Pocos días después del asesinato de Berta, las fuerzas policiales asesinaron a Nelson Noé García, también miembro del Copinh, durante un desalojo en la comunidad de Río Chiquito, en la localidad de Río Lindo. "El asesinato de nuestro compañero Nelson García y el desalojo de la Comunidad de Río Chiquito se suman a la guerra en contra del Copinh, que busca acabar con su labor de defensoría, resistencia y construcción de más de 22 años. Estas agresiones se suman a la gran cantidad de amenazas, agresiones, asesinatos, intimidaciones y criminalizaciones dirigidas contra el Copinh. Desde el asesinato de nuestra compañera Berta Cáceres hemos sido objeto de una gran cantidad de incidentes que demuestran el nulo interés por parte del Estado hondureño por garantizar nuestra vida y la labor que desempeñamos".[7]

El 15 de marzo, el mismo día en que fue asesinado Nelson García, Christian Mauricio Alegría, integrante de la Vía Campesina Honduras, sobrevivió a disparos de armas de fuego frente a las instalaciones de la oficina de ese movimiento campesino internacional en la colonia Alameda de Tegucigalpa, pocos días después del asesinato de Berta y del atentado contra el ambientalista mexicano Gustavo Castro Soto, integrante de la organización Otros Mundos Chiapas[8]. Todos acontecimientos que vuelven a poner a Honduras en la mira de la comunidad internacional.

Berta era una compañera internacionalista que sembró su palabra y sus luchas en múltiples rincones del mundo. Tejió redes, construyó amistades. Por eso en todas partes los pueblos salimos a pedir Justicia para Berta, nos encontramos en las calles, en las plazas, en las embajada. Por eso levantamos el grito "Berta vive, la lucha sigue".

Seguimos y seguiremos pidiendo Justicia para Berta, protección para sus familiares y para todas las personas integrantes del Copinh. Más de 80% de los feminicidios en Honduras quedan impunes[9]. Pero se ha levantado una voz desde muchos rincones del mundo contra este crimen. Berta seguirá viviendo en nuestras luchas. Por eso nos sumamos a la voz del Copinh y las organizaciones hondureñas. Continuaremos su lucha por la defensa de la vida, las mujeres, los pueblos indígenas y negros, del Río Gualcarque y de todos los ríos. Exigimos la salida de DESA y de cualquier proyecto extractivo del territorio Lenca y el respeto del derecho al consentimiento previo, libre e informado del pueblo hondureño.

Hacemos nuestras las palabras de Miriam Miranda, referente de Organización Fraternal Negra Hondureña: "Berta ha sido una madre y una inspiración no solamente para el pueblo lenca, sino para muchos pueblos en el mundo. Lo menos que podemos hacer es multiplicar los esfuerzos e intensificar la lucha. Si piensan que asesinando a Berta van a acabar con la lucha social y popular están muy equivocados. Esta tragedia va a multiplicar el compromiso y el espíritu de lucha en miles de personas".[10]

Alianza Biodiversidad



Foto: Giorgio Trucchi

La lucha de mi mamá...

Su lucha es la de los pueblos y la lucha de los pueblos es su lucha. Es difícil entender para este sistema de destrucción y explotación que los ríos, los bosques, los animales son parte de nosotros y nosotros parte de ellos, que son nuestra espiritualidad, nuestra forma de vida, lo que nos mantiene vivos. Es muy difícil para ellos entender que no estamos dispuestos a que nos destruyan, nos exploten y nos pongan en venta nuestro territorio ancestral, que nos criminalicen, nos persigan y nos maten.

Mi mamá, una mujer nacida en medio del pueblo lenca, fue criminalizada y asesinada por no estar dispuesta a que el color verde de nuestras montañas, a que el sonido puro y espiritual de nuestros ríos, a que el canto armonizador de los pájaros, desaparezca. Por ser firme y por entender lo profundo y lo que nos comunica nuestra naturaleza.

Su lucha está también junto a las mujeres que son madres, que convocan a nuestros ancestros, que son fuente de sabiduría, que son protagonistas de la lucha por la vida, de las que son golpeadas, de las que son asesinadas y que a pesar de eso sus voces no pueden ser calladas.

Los pueblos originarios han sido víctimas del racismo y del desprecio. La voz y el espíritu de mi mamá los acompaña y acompañará porque no es concebible un mundo así, donde no podamos entender que este mundo es plural, que tiene voces y sonidos diferentes, que dan riqueza a este mundo.

La asesinaron por entender que esta lucha va mucho más lejos de toda frontera. Que este sistema atenta contra la vida de nuestro planeta, atenta contra las cosmovisiones de este mundo y nos llama a la indiferencia, a no sentir cada injusticia en este mundo como algo que es injusto para todos, a convencernos de que no estamos juntos, a pensar sólo en nosotros.

Ahora toma forma de grito, de esperanza, de una utopía por cambiar este mundo, de puño alzado que clama por justicia, de un llamado a la hermandad de los pueblos. Es por eso que jamás podremos decir que Berta ha muerto.

Salvador Zúñiga

Somos seres surgidos de la tierra

En nuestras cosmovisiones somos seres surgidos de la tierra, el agua y el maíz. De los ríos somos custodios ancestrales, el pueblo lenca, resguardados además por los espíritus de las niñas que nos enseñan que dar la vida de múltiples formas por la defensa de los ríos es dar la vida para el bien de la humanidad y de este planeta.

El Copinh, caminando con otros pueblos por su emancipación, ratifica el compromiso de seguir defendiendo el agua, los ríos y nuestros bienes comunes y de la naturaleza, así como nuestros derechos como pueblos.

¡Despertemos! ¡Despertemos Humanidad! Ya no hay tiempo.

Nuestras conciencias serán sacudidas por el hecho de sólo estar contemplando la autodestrucción basada en la depredación capitalista, racista y patriarcal. El río Gualcarque nos ha llamado, así como los demás que están seriamente amenazados. Debemos acudir.

La Madre Tierra militarizada, cercada, envenenada, donde se violan sistemáticamente los derechos elementales, nos exige actuar.

Construyamos entonces sociedades capaces de coexistir de manera justa, digna y por la vida.

Juntémonos y sigamos con esperanza defendiendo y cuidando la sangre de la tierra y los espíritus.

Dedico este premio a todas las rebeldías, a mi madre, al pueblo lenca, a Río Blanco y a las y los mártires por la defensa de los bienes naturales.

Palabras de Berta al recibir el Premio Goldman
el 20 de abril de 2015 en San Francisco

Funeral de Berta Cáceres en Honduras. Foto: Giorgio Trucchi



Asesinaron a un alma indomable

Giorgio Trucchi

Berta Cáceres deja un legado de compromiso firme e indoblegable con los derechos ancestrales de los pueblos originarios. "Durante toda mi vida he estado consciente de lo que puede pasar estando en esta lucha, como también estoy consciente de que nos estamos enfrentando a un poder oligarca, banquero, financiero y transnacional, al mismo Estado de Honduras y a sus cuerpos represivos, que históricamente se han plegado a los intereses de las grandes empresas transnacionales. ¡No me doblegarán!" (Berta Cáceres, junio de 2013).

Ni me acuerdo cuántas veces entrevisté a Berta Cáceres, a Bertita como le decíamos. Y no es fácil resumir toda una vida de lucha, de compromiso indoblegable, en una nota.

Mucho menos a pocas horas de haber sido embestido por una avalancha de mensajes, llamadas, comunicados de prensa, que me avisaban que Berta ya no estaba físicamente con nosotros; que a Berta la habían asesinado cobardemente en la madrugada de este 3 de marzo mientras descansaba en su cama tras la inauguración del Foro sobre energías alternativas desde la visión indígena.

De ella podríamos recordar que era coordinadora y militante histórica del Consejo Cívico de Organizaciones Populares e Indígenas de Honduras (Copinh) y que ha defendido, hasta las últimas consecuencias, los derechos ancestrales del pueblo originario lenca ante las embestidas de un modelo patriarcal, explotador y acaparador de recursos naturales.

Por esta lucha ha sido repetidamente amenazada, perseguida, enjuiciada, encarcelada, reprimida. No me queda la menor duda de que por esta lucha fue asesinada, de que se trata de un crimen fuerte y profundamente político.

La lucha indomable en la zona de Río Blanco contra el proyecto hidroeléctrico Agua Zarca, impulsado por la empresa de capital hondureño Desarrollos Energéticos SA de CV (DESA) y financiado por instituciones financieras europeas y empresas constructoras de capital chino, corrió el mundo.

Por esta misma lucha, Berta recibió el Premio Ambiental Goldman 2015, el mayor galardón en el mundo para activistas de base en pro del medioambiente. Lo dedicó al pueblo lenca, al Copinh, a su valentía y resistencia histórica.

En aquella ocasión me dijo, un tanto emocionada, que tanto el pueblo lenca como los demás pueblos originarios de Honduras se enfrentaban "a un proyecto hegemónico impulsado por el gran capital nacional y transnacional, que tiene sus intereses puestos en el sector energético, la minería y la agroindustria. Todo eso implica la privatización de territorios y fuentes de agua, y constituye una amenaza muy grave".

Aun más serias sus palabras cuando le pregunté si ese premio podía ser un elemento disuasivo para los responsables de tanta violencia en Honduras.

"El gobierno trata ahora de vincular los asesinatos de defensores ambientales y de la tierra con la violencia común, pero hay suficientes elementos para demostrar que existe una política dirigida, planificada, estructurada y financiada para la criminalización de la lucha de todos los movimientos sociales y populares", me contestó Berta.

"La instalación y expansión de proyectos transnacionales en los territorios no sólo genera conflictividad, sino múltiples formas de violación de los derechos humanos, incluso asesinatos. Ojalá me equivoque, pero creo que en lugar de disminuir, la persecución contra las y los luchadores va a recrudecer", agregó.

Y no se equivocaba.

En los últimos meses había arreciado en Río Blanco la campaña mediática contra Berta y el Copinh.

La organización indígena había denunciado la criminalización de la lucha, así como la presencia de grupos de choque vinculados al partido de gobierno y ataques indiscriminados, tanto verbales como físicos, a sus militantes.

Asesinato político. Maniobras para hacerlo pasar por crimen común

"Es un crimen político. Berta era una *cipota* linda, luchadora, valiosísima. Estuve con ella, con el Copinh y la Rel-UITA en Río Blanco, donde el pueblo Lenca estaba defendiendo el río Gualcarque de las amenazas del proyecto hidroeléctrico. Fue una luchadora en favor de la vida, de las mujeres, de la naturaleza", dijo visiblemente conmocionado el reconocido dirigente sindical Carlos H. Reyes.

"Es una noticia impactante. Estamos, indignados consternados. Condenamos con fuerza este asesinato político, que se comete en el marco de un régimen que sigue militarizando al país y que defiende los intereses de unas cuantas transnacionales que se están apoderando de Honduras", indicó el también presi-



Funeral de Berta Cáceres en Honduras. Foto: Giorgio Trucchi

dente del Sindicato de Trabajadores de la Industria de la Bebida y Similares (STIBYS).

¿Y cómo no estar enojados? ¿Cómo no buscar, entre lágrimas, recuerdos, risas y abrazos, la fuerza de seguir adelante, de gritar con un fuerza un BASTA YA a tanto horror en Honduras?

Este 3 de marzo, el Comité de Familiares de Detenidos Desaparecidos en Honduras (Cofadeh) emitió un comunicado en el cual insta a los bancos internacionales, a las financieras multilaterales y a los gobiernos a "cesar su apoyo a esa alianza perversa del sistema económico transnacional, las fuerzas militares, policiales y sicarios locales que asesinan a las y los defensores de los bienes de la naturaleza que pertenecen a los pueblos originarios".

"Durante toda mi vida he estado consciente de lo que puede pasar estando en esta lucha, pero no me van a doblegar". Estas palabras me las dijo a pocas horas de uno de los tantos juicios, en el marco de una campaña de criminalización sistemática de la cual Berta Cáceres y el Copinh fueron víctimas.

Pueden ahora decir que fue un asesinato por robo o inventarse cualquier estúpido móvil. Pero sabemos la verdad; el pueblo hondureño sabe la verdad, el mundo entero sabe qué pasó la madrugada de este 3 de marzo, cuando con su sangre Berta regó la tierra sagrada de Intibucá y sembró otra semilla de libertad.

Desde la UITA condenamos este crimen político y vamos a seguir acompañando al valiente pueblo de Honduras, al Copinh, al indomable pueblo Lenca, que de esta tragedia seguramente sabrán encontrar la fuerza para continuar esta lucha.

¡Hasta siempre Bertita, que la tierra te sea leve!

Fuente: Rel-UITA

http://informes.rel-uita.org/index.php/sociedad/item/asesinaron-a-un-alma-indomable

Notas:

1 Entrevista inédita de Claudia Korol, Buenos Aires, Argentina, 2015.

2 Entrevista de Giorgio Trucchi con Berta Oliva, del Cofadeh, 21 de marzo de 2015 (http://nicaraguaymasespanol.blogspot.com.co/2016/03/honduras-el-asesinato-de-Berta-fue.html)

3 Silvia Riveiro "Tantas Bertas" *Desinformémonos,* México. 15 de marzo 2016.http://desinformemonos.org.mx/tantas-bertas/

4 "Honduras: una guerra declarada contra los pueblos y movimientos sociales" Entrevista de Biodiversidad (http://www.biodiversidadla.org/Principal/Coberturas_especiales/Cobertura_especial_!Berta_vive_la_lucha_sigue/Revista_Biodiversidad_sustento_y_culturas_N_82)

5 Entrevista inédita de Claudia Korol, 2015, *op.cit.*

6 *(Comunicado de las hijas, hijo y madre de Berta. http://www.biodiversidadla.org/Portada_Principal/Documentos/Comunicado_de_las_hijas_hijo_y_madre_de_Berta_Caceres)*

7 (Comunicado de Copinh: http://copinhonduras.blogspot.com.ar/2016/03/copinh-basta-ya.html)

8 Gustavo es integrante de la Organización Otros Mundos Chiapas/Amigos de La Tierra México, la Red Mexicana de Afectados por la Minería (REMA) y el Movimiento Mesoamericano contra el Modelo Extractivo Minero (M4), y único sobreviviente y testigo del asesinato de Berta Cáceres.

9 "Situación de los Derechos Humanos en Honduras" Comisión Interamericana Interamericana de los Derechos Humanos, diciembre 2015.

10 (Miriam Miranda, a los 4 días de la siembra de Berta Cáceres, entrevista de Giorgio Trucchi).

Zika, mosquitos transgénicos y la teoría del shock

Elizabeth Bravo

En Uganda, los bosques de Zika son un lugar calmado, rico en flora y fauna, y que dio nombre a la enfermedad que está causando revuelo en América Latina: la fiebre del zika.

Naomi Klein en su libro *La Teoría del Shock* analiza como el capitalismo aprovecha situaciones extremas para crear escenarios propicios para incidir en decisiones que favorecen a los grupos de poder, y que de otra forma sería imposible implementar. Eso está sucediendo con la emergencia de enfermedades transmitidas por vectores como el zika y el dengue. En 2015 sucedió con el ébola y antes con la gripe "porcina". En todos estos casos, se gestaron grandes fortunas sin que en realidad se abordaran las causas de estas epidemias, ni se les diera solución.



Comunidad Mesas del Inca, Colombia. Foto: Viviana Sánchez

En las últimas semanas los medios de comunicación se inundaron con noticias de la emergencia de esta nueva epidemia, porque se supone que el virus tiene la capacidad de afectar a los bebés en el útero. En Brasil se ha insistido en los medios que el virus zika está relacionado con un incremento de casos de microcefalia.

El zika es una enfermedad viral transmitida por varias especies de mosquitos, incluyendo el *Aedes aegypti,* vector también del dengue y la chikungunya. Para transmitir la enfermedad, uno de estos mosquitos debe picar primero a una persona enferma y luego a una persona sana.

El virus fue aislado por primera vez en 1947 en Uganda en monos, cuando un grupo de científicos investigaba la fiebre amarilla. A pesar de los estragos que está produciendo en nuestra región, sólo ha habido dos casos en Uganda en 70 años, tal vez porque la gente allá desarrolló defensas inmunológicas al virus. Las primeras infecciones humanas se detectaron en 1952 en Uganda y Tanzania. A partir de 2007, se presentaron casos en Oceanía. Ahora se presenta como una epidemia en América Latina.

El 3 de marzo del 2016, la Organización Mundial de la Salud produjo un documento con una cartografía de la cartera de investigación y desarrollo para atacar el zika, y convocó al Grupo Asesor en Enfermedades Transmitidas por Vectores (VCAG), para que evaluara las nuevas herramientas propuestas, que incluyen métodos de diagnóstico, medicinas profilácticas, vacunas y control del vector. Tras la mayoría de ellas, hay empresas farmacéuticas. El objetivo final es que la OMS dé prioridad a los productos médicos y a los enfoques que deberían ser adoptados siguiendo una vía rápida, para su desarrollo y adopción.

Muchas de estas propuestas se basan en el control del vector.

Un enfoque de combate a la enfermedad centrado en el control del mosquito a costa de todo, implica el uso de químicos peligrosos, como el larvicida *piriproxifen* que fue introducido en Brasil en 2014; un inhibidor del desarrollo que produce alteraciones endócrinas y es teratogénico. Otro químico usado es el *malathión*, un insecticida organofosforado considerado por la Agencia Internacional para la Investigación sobre el Cáncer (IARC) como potencialmente cancerígeno para los seres humanos. Es decir que se está envenenando a la población pobre para controlar el mosquito, y sin que tengamos seguridad que baje la incidencia de la enfermedad.

Siguiendo este mismo abordaje, uno de los temas que evaluará el Grupo Asesor en Enfermedades Transmitidas por Vectores es el uso del mosquito transgénico OX513A para reducir la población del vector.

El mosquito transgénico OX513A fue desarrollado por Oxitec, una empresa formada con investigadores de la Universidad de Oxford, y que fue adquirida en 2015 por Intrexon, una empresa especializada en biología sintética.

Oxitec ha manipulado genéticamente sepas del mosquito para que el macho deje descendencia no viable cuando se cruza con una hembra silvestre. Es una especie de "mosquito *terminator*". Teóricamente sólo se libera al macho (que no transmite el virus porque no pica). La separación entre hembras y machos en el laboratorio es manual, basándose sólo en el tamaño de los mosquitos, por lo que la posibilidad de que hembras transgénicas se infiltren y sean liberadas, es alta.

En una prueba hecha en las Islas Caimán con el mosquito transgénico se encontró que el 0.5% de los mosquitos liberados eran hembras. Aunque estos porcentajes son bajos, el número total de mosquitos hembra transgénicas liberados o el número de crías que sobreviven puede ser alta. En Brasil se producen más de 2 millones 500 mil mosquitos adultos transgénicos por semana, el 0.5% de estos mosquitos serán hembras: 12 mil 500 mosquitos hembra, con capacidad de picar, podrían ser liberadas cada semana. Este número se irá incrementando en cada estación.

Por otro lado, si el mosquito transgénico logra eliminar o disminuir las poblaciones silvestres de *Aedes aegypti*, dejará el nicho desocupado para que otro mosquito que también es vector del zika y del dengue, *Aedes albopictus* lo ocupe, pues disminuirá la competencia por los sitios de reproducción y alimento.

Otro problema es que el mosquito OX513A sobrevive en presencia de tetraciclina. En su presencia, los mosquitos pueden reproducirse y perdurar por varias generaciones. Recordemos que la tetraciclina es un antibiótico muy usado en la industria avícola, acuícola, en medicina humana y veterinaria, por lo que ahí hay un riesgo adicional.

La empresa ya llevó a cabo experimentos con estos mosquitos en Panamá, en las Islas Caimán, en Malasia y en el estado de Bahía en Brasil. Sus resultados son muy discutibles. En un informe hecho sobre las liberaciones del mosquito OX513A en Panamá, se evidenció que ésta no es una zona donde el dengue sea un problema epidemiológico, pues de acuerdo a la directora del Centro de Salud de Nuevo Chorrillo (lugar donde se hizo la liberación del mosquito transgénico), el último brote de dengue se había dado cinco años antes, y en 2014 se habían registrado sólo cinco casos, por lo que resulta difícil asegurar que el mosquito transgénico haya sido un éxito en la lucha contra el dengue.

En todo caso, la evaluación hecha por el grupo de control de vectores de la OMS, en su reunión de marzo de 2016, concluyó que el mosquito transgénico no está listo para su comercialización, pues no se ha comprobado que esta técnica reduce verdaderamente la enfermedad (ver http://www.who.int/neglected_diseases/news/mosquito_vector_control_response/en/)

Según el experto Julius Lutwama, el virólogo jefe del Instituto de Investigación de Virus de Uganda, otro problema de estrategias de control de una enfermedad basada en el control de los vectores, es que existen 3 mil 500 especies conocidas de mosquitos y la mayoría de ellas no molesta en absoluto a los humanos: viven de las plantas y el néctar de la fruta. Sólo 6% de las hembras chupa sangre a humanos, y de éstas, sólo la mitad son portadoras de parásitos que pueden causar enfermedades.

Además, las estrategias basadas en combatir al vector, no abordan las causas subyacentes que dan lugar a estas epidemias.

La Asociación Brasileña de Salud Colectiva Abrasco al referirse al problema de la microcefalia, epidemia en ese país, evalúa que las estrategias de control de la enfermedad del dengue han fracasado, pues hubo un crecimiento exponencial de la epidemia de dengue (en el año 2015, el Ministerio de Salud registró 1 millón 649 mil 008 casos probables del virus en el país y hubo un aumento de 82.5% de las muertes respecto del año anterior).

Según los científicos de Abrasco la mayoría de madres de niños con microcefalia viven en las zonas más pobres donde los sistemas de saneamiento ambiental son deficientes, hay una creciente degradación ambiental, una inmensa presencia de los residuos sólidos de los hogares y deficiencias en el drenaje de agua de lluvia. Su acceso al agua es intermitente, y por eso las familias tienen que almacenarlo, lo que no sólo daña su calidad, sino que es un nicho ideal para la reproducción del mosquito *Aedes aegypti*.

Enfermedades como el zika, dengue, malaria se incrementarán a medida que se agudiza el fenómeno del Niño, que es otro de los factores que ha influido en la proliferación de estas epidemias. Mientras se mantenga el sistema que prioriza la generación del capital a costa de la salud y la naturaleza, será difícil.

Megafusiones y amenazas a la soberanía alimentaria

Grupo ETC

El 31 de marzo de 2016 el Grupo ETC compartió una actualización de las nuevas alianzas entre los gigantes de los negocios agrícolas, que de seis pasarían a tres. En esta página resumimos los graves problemas que se suman a los conocidos agravios de los Seis Gigantes Genéticos a las comunidades campesinas, a la naturaleza y a la economía y el estómago de todos.

Los Seis Gigantes Genéticos y su lugar en el mercado mundial de semillas y agrotóxicos - 2015

Empresa	Semillas	Agrotóxicos
Monsanto	1º	5º
Syngenta	3º	1º
DuPont	2º	6º
Dow	5º	4º
Bayer	7º	2º
BASF	-	3º

En los últimos días los medios de comunicación han informado que DuPont y Dow, por un lado, y Syngenta y ChemChina (la corporación nacional de químicos de China) por otro lado, están por fusionarse. Monsanto negocia por separado con Bayer y BASF. Si las fusiones se consolidan, las primeras etapas de la cadena alimentaria industrial quedarán en manos de sólo tres oligopolios que controlarán entre el 61 y el 65% de las ventas mundiales de pesticidas y semillas comerciales. Si alguna empresa queda sin fusionarse se convierte en presa irresistible para Deere & Co., (la número uno en el mundo en el área de maquinaria, inteligencia artificial y robótica para la agricultura), con lo que se inaugura la posibilidad del control, por parte de "nuevas" mega empresas, de todos los suministros agrícolas, desde semillas y pesticidas hasta fertilizantes, maquinaria, bases de datos y seguros de cosecha.

¿Cuáles son las implicaciones de estas nuevas configuraciones comerciales? El mercado ya está de por sí muy concentrado, y las organizaciones campesinas y agroecológicas no compran semillas de estas empresas ni quieren sus pesticidas. Según estimaciones recientes, al menos un 90% de las semillas cultivadas por el campesinado cada año provienen o bien de su propia cosecha o de intercambios con vecinos en mercados locales, y con ello alimentan al 70% de la población mundial. ¿Qué debe preocuparnos entonces?

No podemos perder de vista que las multinacionales son quienes negocian permanentemente con las autoridades. El comercio, las subvenciones, las leyes laborales, las patentes, el uso del suelo, la regulación fitosanitaria, los gastos en infraestructuras y las políticas de mercado se diseñan a medida de los intereses de los grandes agronegocios y los 100 millones de parcelas que dicen son sus clientes. Los 570 millones de familias campesinas que realmente alimentan al mundo sufren las consecuencias de estas políticas sesgadas, no como un ataque directo, sino como daños colaterales. Cuanto más concentrado esté el poder de cabildeo de la agricultura industrial, más destrucción sufrirá la red alimentaria campesina y los sistemas alimentarios agroecológicos.

Con estas fusiones, la destrucción de las actividades públicas de mejoramiento puede ser terminal. El uso de agrotóxicos aumentaría exponencialmente, la invasión de propuestas de agricultura de precisión o "climáticamente inteligente" sería imparable. La especulación de los precios de los granos en las bolsas de valores, los seguros de cosecha, las tendencias en la investigación, estarían en manos de estos oligopolios que lo mismo venden las semillas, prescriben los químicos o predicen el clima.

Las nuevas megafusiones ocasionarían mayor mecanización agrícola, que se traduce siempre en pérdida de empleos. Sería aún más difícil impedir la liberación de organismos artificiales creados mediante biología sintética, o lograr consensos internacionales para evitar que se promuevan cultivos Terminator u otras aberraciones que se están experimentando. Los


Santa Cruz Pueblo Nuevo, México. Foto: Jerónimo Palomares

efectos destructivos rebasarían el ámbito de las redes no industriales de producción de alimentos, hacia la totalidad de los ecosistemas.

Sin embargo, el éxito de estas fusiones entre los dinosaurios de los negocios agrícolas no está asegurado. El éxito tiene que ver más con las políticas nacionales y con los beneficios de los accionistas. El Sur global es la región del mundo con mayor crecimiento de los agronegocios. Lo que ocurra allí es más importante para el futuro del sector que Europa y Norteamérica. Si Argentina, Brasil, Sudáfrica, China o Indonesia manifiestan su rechazo al panorama de dominio de tres o cuatro tiranos agrícolas, y asoma la inestabilidad política debido a los reacomodos rurales, los accionistas se pondrán nerviosos (nadie quiere perder) y las oficinas antimonopolio en todos los países podrían actuar con mayor decisión.

Si se bloquearan las fusiones, el próximo paso consistiría en seguir reconstruyendo un sistema de investigación resiliente, orientado fundamentalmente por el campesinado y los productores agroecológicos. Por cuidado del comercio doméstico o por el instinto de autoconservación de los gobiernos nacionales, y por la lucha de cada vez más organizaciones y personas por la soberanía alimentaria, estas megafusiones están lejos de poder concretarse. En los próximos meses, las manifestaciones políticas y populares de muchos tipos, así como los debates en los medios de comunicación nacionales y con los legisladores de cada país, podrían asestar a los Seis Gigantes Genéticos un golpe que impida estas fusiones. El fondo de la lucha no es evitar estas asociaciones específicas, sino avanzar en el camino a terminar con el complejo industrial químico/semillero. La veleidad de las empresas agrícolas está atrayendo la atención de los medios como nunca. Es una oportunidad muy grande para mostrar a todo el mundo que los negocios agrícolas no contribuyen, sino que amenazan de muerte a la soberanía alimentaria que existe; que los monopolios multinacionales no están del lado de los pueblos ni de los países, que las nuevas tecnologías se conducen por el lucro y no por la ciencia verdadera y que la propiedad intelectual es únicamente el despojo legalizado de los recursos agrícolas que colectivamente se han conservado y desarrollado para la supervivencia de la humanidad.

Pronto publicaremos una hoja con propuestas de acciones posibles en inglés, francés, castellano y portugués. Información de porcentajes, referencias a investigaciones y escenarios posibles en: http://www.etcgroup.org/es/content/monsanto-voracidad-infinita-megafusiones-y-amenazas-la-soberania-alimentaria

Denunciamos y resistimos los impactos de la Economía Verde sobre las Mujeres y los Bosques

Declaración del Movimiento Mundial por los Bosques-WRM | Marzo 2016

A Berta Cáceres y al pueblo lenca, ¡la lucha continúa!

En marzo se conmemoran dos fechas importantes: el Día Internacional de la Mujer (día 8) y el Día Internacional de los Bosques (día 21). Las mujeres cumplen un papel fundamental en la conservación y en las luchas por la defensa de los bosques, del agua y de los territorios. La mal llamada Economía Verde, enraizada en el sistema capitalista patriarcal, genera y profundiza las injusticias de genero, impactando en especial y de forma diferenciada a las mujeres.

En los últimos años, las discusiones "oficiales" en torno a la importancia de los bosques han cobrado notoriedad, a tal punto que en el 2013 la asamblea de las Naciones Unidas decidió lanzar el Día Internacional de los Bosques con el objetivo de concientizar sobre su importancia. Sin embargo, las discusiones no se centran en el abordaje de las causas directas y subyacentes de la deforestación, sino todo lo contrario. Los bosques, y la diversidad biológica que ellos albergan, han sido reducidos a un conjunto de elementos que proveen de "servicios ecosistémicos", a los que se les ha asignado un valor económico que permite ampliar la escala y magnitud de los negocios. A este proceso se lo conoce como Economía Verde, y es intensificado por la errónea definición de bosques utilizada por las Naciones Unidas y la FAO, que no los distingue de los monocultivos de árboles.

La Economía Verde no tiene que ver con transformar la economía actual en otra no perjudicial que respete los bosques y por tanto que reconozca la importancia de los pueblos que dependen de los mismos. Todo lo contrario, sus promotores buscan algo muy diferente. Los bosques de la Economía Verde refuerzan la noción colonialista de pretender "conservar" una colección de especies que deben permanecer sin interacción humana. La negación del papel que durante miles de años cumplieron los pueblos de los bosques en su conservación, afecta en especial a las mujeres. Son precisamente las mujeres quienes cumplen un rol fundamental en la conservación y uso tradicional del bosque, la trasmisión del conocimiento tradicional, el abastecimiento de alimentos, agua y medicinas para las comunidades. Además, tienen un papel preponderante en las luchas de resistencia por la defensa de sus territorios.

La propagación de los proyectos de compensación, como REDD+ y los mecanismos de compensación de biodiversidad, donde las empresas contaminadoras responsables de la deforestación pueden continuar con sus actividades argumentando que están "compensando" la destrucción generada, fue facilitada por la Economía Verde. Así, los bosques son puestos al servicio de la misma economía opresiva y patriarcal que continúa sin cambios, con su secuela de destrucción.

Y ¿qué ha pasado con las mujeres en este embate de la Economía Verde?

Los proyectos de "conservación" —como REDD+— suelen imponer a las comunidades un sinfín de restricciones en el uso tradicional de los bosques, argumentando que ese uso tradicional es el principal responsable de la deforestación. Mientras tanto, permiten expandir la explotación petrolera, gasífera y minera, las plantaciones industriales de monocultivo, la construcción de mega carreteras y represas, entre otros.

Los proyectos y programas tipo REDD+ han evidenciado como éstos en su mayoría han cambiado drásticamente la vida de las comunidades que dependen de los bosques, siendo impuestos sin la debida consulta, ni mucho menos consentimiento, y las han privado del acceso a territorios y bosques vitales para su supervivencia. Las comunidades que conviven con los bosques por innumerables generaciones, confrontan leyes, reglamentos y contratos que buscan prohibirles el seguir con sus tradiciones, formas de sustento y estilos de vida. Aquellas comunidades que confrontan la creciente explotación capitalista deben seguir confrontando el despojo, contaminación y violencia que ésta conlleva. En este contexto, las mujeres se ven afectadas de sobremanera.

El sistema patriarcal imperante ha asignado a las mujeres los roles de proveer la alimentación, las tareas domésticas, y el cuidado de la familia. La prohibición y restricción del uso del bosque implica una mayor carga de trabajo y mayor dificultad para llevar adelante las tareas de agricultura de subsistencia, recolección de agua, medicinas, etcétera. Pero además, el aumento en la carga de trabajo limita aún más la posibilidad de que las mujeres participen activamente en procesos de toma de decisiones, en los que las mujeres son muy importantes y que a su vez le son de suma importancia. La Alianza Global de Pueblos Indígenas y Comunidades sobre Cambio Climático y frente a REDD+ señala que "está claro que REDD+ constituye una nueva forma de violencia contra la mujer porque limita o prohíbe el acceso a las mujeres a la tierra en donde cultivan, cosechan comida o consiguen agua para sus familias", actividades que están en su gran ma-



Santa Cruz Pueblo Nuevo, México. Foto: Jerónimo Palomares

yoría en manos de las mujeres en las comunidades rurales del mundo. Consideremos además que las mujeres poseen menos, heredan menos, y en general tienen menos acceso a los bienes de la comunidad.

Otro impacto negativo específico sobre las mujeres que ya han generado los proyectos de la Economía Verde, es el aumento de la violencia por parte de la policía que las empresas o Estados contratan para la vigilancia de dichos proyectos. Hay numerosos relatos de mujeres sobre la violencia que ejerce la policía al irrumpir en las casas, portando armas y sin autorización.

Al atacar la soberanía alimentaria, el territorio y la autonomía de las comunidades, se ataca directamente el papel vital de las mujeres.

La lógica de la Economía Verde aumenta los intereses económicos y políticos sobre los territorios. Mientras que por un lado los mecanismos de compensación facilitan las actividades extractivas, de plantaciones, represas, infraestructura, etcétera, intensificando la destrucción, por el otro, el acaparamiento de bosques por los proyectos de "conservación", que albergan los "servicios ecosistémicos" ansiados por el capital, aumentan aún más la presión sobre los territorios. En consecuencia, también se incrementan los conflictos y las luchas de resistencia frente a este doble acaparamiento de tierras. Esto da lugar a la militarización y al uso de tecnologías, tales como satélites o drones, y medidas especiales de vigilancia y supervisión sobre las comunidades que viven en zonas de bosque que han sido calificadas como proveedoras de "servicios ecosistémicos", lo que aumenta significativamente la violencia.

Las mujeres son tan centrales en los procesos de resistencia frente a la Economía Verde como en aquellos de construcción de otros caminos hacia una transformación radical, solidaria y reivindicatoria. Como bien afirmó Berta Cáceres, luchadora y defensora del territorio y pueblo lenca: "En nuestras cosmovisiones, somos seres surgidos de la tierra, el agua y el maíz. De los ríos somos custodios ancestrales el pueblo lenca, resguardados además por los espíritus de las niñas, que nos enseñan que dar la vida de múltiples formas por la defensa de los ríos, es dar la vida para el bien de la humanidad y de este planeta… Nuestras conciencias serán sacudidas por el hecho de estar solo contemplando la autodestrucción basada en la depredación capitalista, racista y patriarcal".

Ejemplos de organizaciones y luchas guiadas por la fuerza de las mujeres son incontables. Mujeres andando juntas, aprendiendo y construyendo solidaridades y creando formas de lucha y resistencia creativa y valiente.

Nos solidarizamos con las luchas de las mujeres en defensa de los bosques y territorios.

Ver la versión completa en www.wrm.org

Nueva sentencia contra el maíz transgénico en México: avances y problemas

Silvia Ribeiro

El 8 de marzo de 2016, el magistrado Benjamín Soto Sánchez, del Segundo Tribunal Unitario en Materias Civil y Administrativa sentenció mantener la suspensión al otorgamiento de permisos para sembrar maíz transgénico a nivel comercial, hasta la resolución definitiva del juicio colectivo promovido por un conjunto de organizaciones e individuos conocido como Colectividad del Maíz. Es una buena noticia para la población mexicana, porque el maíz es la base de la alimentación, y para el resto del mundo porque México es su centro de origen y diversidad, uno de los tres cereales base de la alimentación a nivel global y su contaminación nos afecta a todos. Sin embargo, la decisión entraña algunos retrocesos, que las empresas proclamaron a su favor.



Foto: Jerónimo Palomares

En 2013 la Colectividad del Maíz interpuso una demanda contra la siembra de maíz transgénico de Monsanto, Syngenta, Pioneer-Dupont y Dow, que incluyó también cuestionar a las Secretarías de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (Sagarpa) y la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Smarnat). En octubre de ese año, un juez aceptó la consideración de la demanda y al mismo tiempo, estableció una medida cautelar contra las siembras de maíz transgénico, experimentales, piloto y comerciales. Desde entonces, la demanda y la medida cautelar de suspensión han recibido más de 100 apelaciones en diferentes juzgados, con varias sentencias intermedias, algunas a favor de las empresas y otras, gracias a las apelaciones de la Colectividad, afirmando la suspensión y el proceso para considerar el fondo de la demanda.

La reciente sentencia de Soto Sánchez, reconoce que se demostró contaminación transgénica en cultivos de maíces nativos, confirmando la violación de leyes mexicanas e internacionales, motivo para mantener la medida cautelar de suspensión.

Por desgracia, junto con la medida de precaución, el juez permitió que se vuelva a abrir el otorgamiento de siembras en fase experimental y piloto, lo cual es un retroceso con respecto a la suspensión total que existía antes.

El nuevo elemento es que la sentencia ordenó que "si hubiere" siembras de maíz transgénico en fase experimental, deberá haber medidas de contención de la contaminación, y estarán sujetas a control y evaluación mensual por parte del juez federal y de los científicos demandantes, ya que las siembras experimentales anteriores no pudieron ser objeto de escrutinio público. Si se comprueba que las medidas de contención son ineficaces, el juez, de oficio, o a petición de los científicos, podrá revocar los permisos. Los transgénicos en régimen experimental que usen el herbicida glifosato (declarado cancerígeno por la OMS en 2015) estarán sujetos a control judicial y de los científicos demandantes.

Son medidas importantes, para la protección de la salud y el maíz nativo, y reconocen el carácter independiente de los científicos que respaldan la demanda. Pero esbozan problemas serios. Por un lado, las siembras experimentales y piloto pueden contaminar otros maíces, como ya ha sucedido, y esta sentencia lo reconoce (además en fase piloto pueden ser miles de hectáreas y se pueden comercializar). La idea de sembrar grandes extensiones llamándolas "piloto", ya se ha usado en México con soya y algodón transgénicos y en otros países, como Colombia, para instalar siembras que de hecho son de escala comercial, pero eluden los trámites.

Ahora el control dependerá de que los jueces involucrados sean capaces e independientes de las empresas y representa una enorme carga de tiempo y recursos a los científicos comprometidos con la sociedad, que lamentablemente son pocos y que ya están apoyando a la sociedad en este y muchos otros temas.

Lo que se necesita es una prohibición de toda siembra de maíz transgénico en México, porque una vez en campo, la contaminación transgénica es inevitable. Controlar a las empresas para que cumplan con la ley, con las medidas de contención, es una carga adicional a pagar con recursos públicos y a costa de los científicos independientes, campesinos y organizaciones que no queremos estos maíces.

La defensa legal es una de las vías de defensa del maíz y de la vida campesina. La moratoria popular que se mantiene por más de una década es la que han establecido cientos de organizaciones de muchos tipos, con diversas formas de denuncia, protesta y resistencia, pero sobre todo, la que las comunidades campesinas han fortalecido impidiendo la entrada de semillas ajenas a sus propios canales de confianza en sus territorios. Celebramos que se mantenga la suspensión, pero alertamos que tendremos que redoblar la alerta de contaminación desde los campesinos, que serán los primeros afectados.

BCIE suspende desembolso al Proyecto Agua Zarca

Hidroeléctrica señalada por asesinato de Berta Cáceres y de otros miembros de Copinh

Después de una campaña de presión de organizaciones y ciudadanos, el directorio del Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE) suspendió los desembolsos al proyecto, colegiar su decisión al conjunto de los bancos socios y definió participar en una visita de alto nivel con el Banco Finlandés (Finnfund) y el Banco de Desarrollo Holandés (FMO).

El FMO ha invertido 15 millones de dólares en Agua Zarca, mientras Finnfund, el segundo prestamista, tiene un compromiso de 5 millones de dólares en el proyecto. Mientras el BCIE había desembolsado 9 millones de dólares y Banco Finlandés (Finnfund) 5 millones de dólares.

El Banco Finlandés (Finnfund), como el Banco de Desarrollo Holandés (FMO), decidieron congelar con efecto inmediato su financiamiento de todas sus actividades en Honduras hasta cerciorarse de que sus estándares sociales y ambientales se estén cumpliendo.

En su comunicado del 16 de marzo pasado el Banco de Desarrollo Holandés (FMO) informó: "dada la situación actual, con la violencia en curso, FMO decidió suspender todas las actividades en Honduras, con efecto inmediato. Esto significa que no vamos a participar en nuevos proyectos o compromisos y que no se harán desembolsos, incluyendo el proyecto de Agua Zarca. Como ya se anunció, una delegación que incluye al director general y director de FMO para el sector de la energía, viajará a Honduras y visitar a las comunidades de todo el proyecto Agua Zarca para obtener una comprensión completa de la situación actual. FMO invita a las ONG en su apoyo en esos esfuerzos. Esta misión se llevará a cabo tan pronto como la situación de seguridad lo permita. También vamos a hacer una investigación exhaustiva sobre todos los otros proyectos en Honduras las que forme parte. Sobre la base de cada investigación, se harán nuevas decisiones sobre la participación constante de FMO".

El proyecto hidroeléctrico se vincula no sólo con la muerte de Cáceres, sino también con los asesinatos de Tomás García en 2013 e Irene Meza Williams, Jacobo Rodríguez Maycol y Ariel Rodríguez García en 2014. Además otra muerte con el PH Babilonia en Olancho, Honduras y tres más en Panamá, en el PH Barro Blanco, hoy detenido por todo tipo de cuestionamientos y nivel de conflictividad.

Para los ecologistas de Fecon esta decisión evidencia que el BCIE como entidad financiera internacional carece tanto de una política ambiental en sus operaciones y la normativa internacional pregonada por los organismos multilaterales. De hecho, el BCIE no es firmante de los Principios de Ecuador, conjunto de directrices voluntarias para evaluar la condición social y ambiental de los empréstitos y a los cuales se han sumado más de 70 instituciones financieras globales desde 2003.

La petición de los ecologistas exigía una visita de evaluación de alto nivel del BCIE al Proyecto Agua Zarca, a las comunidades y organizaciones afectadas por el proyecto. Además de "establecer dentro del BCIE las responsabilidades individualizadas del personal directivo, administrativo y técnico, relacionado con un manejo ambiental ilegal de los recursos financieros provenientes de las operaciones de crédito, y una vez identificadas las responsabilidades que se actúe conforme a la legislación hondureña".

Ver carta completa: http://www.feconcr.org/doc/BertaNOaguaZbcie%20.pdf



Foto (fragmento): Jerónimo Palomares

Argentina

Veinte años de soja al cuello

Darío Aranda

Paseo Colón 982, 25 de marzo de 1996: el gobierno de Carlos Menem autorizó la primera soja transgénica y ya nada volvería a ser igual. Un cambio drástico para la agricultura de Argentina, aprobado en un trámite express de sólo 81 días y en base a estudios de la propia empresa Monsanto. Dos décadas después, el 60% por ciento de la tierra cultivada tiene un solo cultivo y se utilizan, cada año, 200 millones de litros de glifosato. Cuantiosos ingresos para el país, pero también consecuencias: récord de desmontes, uso masivo de agrotóxicos, desalojos a campesinos y pueblos indígenas, concentración de tierras en pocas manos. Veinte años de una Argentina transgénica.

Felipe Solá, secretario de Agricultura de Menem, firmó el expediente de aprobación de la soja transgénica. En 2011, un grupo de seis científicos de distintas disciplinas realizó una lectura del informe. Confirmaron que la autorización no contaba con estudios sobre efectos en humanos y ambiente, la información era incompleta y cuestionaron que el Estado argentino no hubiera realizado investigaciones propias. "El expediente de aprobación es, desde el punto de vista científico, tendencioso, arbitrario y poco científico. La mayor parte de los resultados en puntos de extrema importancia como consumo humano, o los tests ecotoxicológicos en ratones, pollos y peces, corresponden a las propias investigaciones de Monsanto. Son juez y parte", denunció Norma Sánchez, profesora titular de la Facultad de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional de la Plata (UNLP) e investigadora independiente del Conicet.

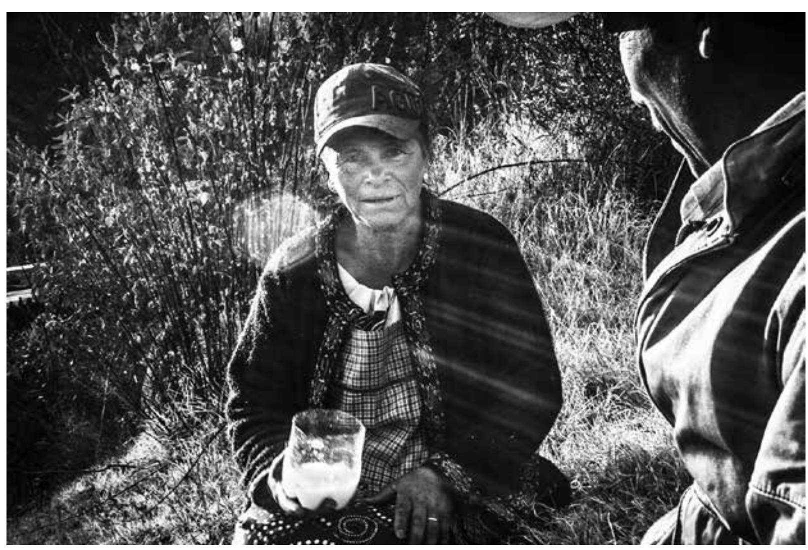


Foto: Jerónimo Palomares

La soja transgénica pasó de seis millones de hectáreas a doce millones (en 2003) y veinte millones (en 2015). Las exportaciones fueron millonarias. El investigador Tomás Palmasino, del Instituto Gino Germani de la UBA, precisó que, entre 2002 y 2013, Argentina exportó 158 mil millones de dólares (en poroto, harina y aceite de soja).

En economía se refiere como "externalidades" a las consecuencias no deseadas (y que las empresas no rinden cuentas). El desmonte es una "externalidad" del agronegocio. El Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (de la ONU), donde participan más de 300 científicos de todo el mundo, alertó en 2014 que el 4.3% de la deforestación global ocurre en Argentina. Hernán Giardini, de Greenpeace, precisó que, desde 1998 hasta 2014, fueron arrasadas 5 millones 123 mil 065 hectáreas. "Equivale a 300 mil hectáreas por año, una hectárea cada dos minutos", afirmó Giardini. El 80% de la deforestación se concentra en Santiago del Estero, Salta, Formosa y Chaco, todas provincias en las que avanzó el modelo agropecuario transgénico.

Según los censos agropecuarios de 1988 y 2002, en ese periodo desapareció el 25% de las explotaciones agropecuarias (104 mil fincas). Hay coincidencia de científicos sociales en que el número de chacras siguió en caída, pero no hay censo agropecuario completo desde hace catorce años. Datos del INTA confirman la concentración de tierras: el dos por ciento de las explotaciones agropecuarias cuenta con el 50 por ciento de la tierra cultivable.

La Red Agroforestal Chaco Argentina (Redaf) es un espacio interdisciplinario donde confluyen quince organizaciones que trabajan en el Norte del país. Releva los conflictos de tierra y ambientales que suceden en la región conocida como "Chaco argentino" (Formosa, Santiago del Estero, Chaco, este de Salta, norte de Santa Fe y Córdoba). En marzo de 2013 publicó su informe "Conflictos sobre tenencia de tierra y ambientales". Relevó 248 disputas territoriales, que afectan a 1 millón 580 mil 580 personas en una superficie de 11 millones 824 mil 660 hectáreas. La mayoría de los conflictos relevados (ocho de cada diez) se inició a partir del año 2000. "Coincidiendo con el impulso del modelo agroexportador y la expansión de la frontera agropecuaria en la región chaqueña", señala en las conclusiones. Redaf explica que para el sector privado (empre-

sarios y productores capitalizados) y el Estado, "lo que está en juego es la imposición de una forma de producción basada en el agronegocio en gran escala, destinado sobre todo a la exportación. La tierra les representa un bien económico necesario para producir con rentabilidad, sin importar los costos ambientales, culturales y sociales que impliquen".

La Red de Médicos de Pueblos Fumigados precisó que el uso de agrotóxicos pasó de 30 millones de litros (en 1990) a 300 millones anuales en 2011 (200 millones son glifosato). De dos litros del herbicida glifosato por hectárea se incrementó a entre ocho y doce litros. El Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, en su reciente publicación "Los plaguicidas agregados al suelo y su destino en el ambiente", advirtió que los agroquímicos permanecen durante meses en el suelo, afectan cursos de agua, y cuestionan que Argentina es el país con más uso de químicos y menos "eficiente" en la producción de granos. "El actual modelo de agricultura industrial o modelo extractivo ha pretendido que la química (los plaguicidas) controle a la biología, simplificando así la toma de decisiones. Sin embargo, dentro de este modelo, no se ha tenido en cuenta que el uso excesivo de plaguicidas pone en serio riesgo al recurso suelo", afirmaron los investigadores del INTA.

Andrés Carrasco, científico que en 2009 confirmó los efectos letales del glifosato y luego sufrió un ataque de las corporaciones transgénicas (fallecido en 2014), definió al modelo de agricultura química en Argentina como un "experimento masivo a cielo abierto".

En la aprobación de la soja en 1996 fue clave la Comisión Nacional de Biotecnología (Conabia). Creada durante el menemismo (1991), su composición fue secreta durante 23 años (hasta 2014), cuando se conoció que más de la mitad de sus integrantes (27 sobre 47) pertenecen a las mismas empresas de transgénicos o tienen trabajos junto a ellas (presentan conflictos de intereses). La Conabia aprobó 35 transgénicos entre 1996 y 2015. Soja, maíz, algodón y papa. Las empresas beneficiadas: Syngenta, Monsanto, Bayer, Indear, Dow, Pioneer y Nidera, entre otras.

Presidida por Martín Lema, en la Conabia participan y tienen poder decisorio Juan Kiekebusch (Syngenta), Miguel Álvarez Arancedo (Monsanto), Ricardo Fernández de Ullibarri (Ingenio Ledesma), Teresita Martín (DuPont Pioneer), Luis Neguchi y Alejandro Petek (Aapresid) y Guillermo Mentruyt (Dow AgroSciences). Todas empresas que impulsan transgénicos y, en la Conabia, son juez y parte.

Fuente: Página 12



Santa Cruz Pueblo Nuevo, México. Foto: Jerónimo Palomares

Mae Wan Ho ha muerto

El jueves 24 de marzo, se nos adelantó en el largo camino de la vida, nuestra amiga y maestra Mae Wan Ho.

Hace un par de décadas, Mae Wan Ho realizó una gira en América del Sur, aceptando una invitación de la Red por un América Latina Libre de Transgénicos, donde a través de talleres, foros, debates, colaboró en el proceso de posicionar el debate sobre los transgénicos en la región. Era una época en la que, aunque los cultivos transgénicos comenzaban a invadir nuestros campos, el cuestionamiento sobre los mismos era aún muy incipiente.

Genetista y biofísica, nacida en Hong Kong y de nacionalidad británica, ejerció por muchos años el rol de profesora e investigadora de la Universidad Abierta del Reino Unido de donde salió en 1999 para crear la Fundación I-SIS (Instituto Ciencia en la Sociedad). Su sitio web, bellamente diseñado, nos recuerda que además Mae Wan era diseñadora y artista. Ahora, en el podemos leer con tristeza, que el instituto se cierra debido a la partida de su fundadora.

Durante su vida ella escribió más de diez libros, muchos de ellos críticos al sistema científico empresarial que nos domina. En sus páginas ella nos habló de la "Insanta Alianza" que surgió en los siglos XX y que continua hasta nuestros días, donde se establece una asociación estratégica entre la ciencia y la industria, como siglos atrás hubo entre la iglesia y el estado. A través de ésta, se establece la agenda de investigación de las universidades y centros de investigación que lejos de buscar el bien común, tienen como objetivo final, el lucro corporativo.

Su texto "Ingeniería Genética: Sueño o Pesadilla", marca un antes y un después en la forma de ver la ingeniería genética. Nos conduce por la historia de la ciencia, y sobre cómo llegamos hasta esta nueva tecnología. Luego detalla, a través de un análisis científico robusto, los diversos problemas inherentes de la ingeniería genética, y demuestra cómo lejos de ser un sueño, los organismos transgénicos son una pesadilla.

En "Viviendo con el genoma fluido", Mae Wan compara el funcionamiento de los seres vivos, de las células, de nuestro cuerpo, con una complejísima banda de jazz, donde cada músico puede improvisar, pero siguiendo un libreto. Hay instrumentos que en algún momento destaca, sin perder la idea de grupo. El resultado es una música de gran libertad y al mismo tiempo con sentido de conjunto. Así funcionamos los seres vivos, nos dijo Mae Wan: somos extremadamente complejos pero obedecemos a un orden. Reducirnos a una colección de genes, como proponen por ejemplo los biólogos moleculares, es romper nuestra armonía y cosificarnos.

En su último comunicado, fechado el 3 de marzo del 2016, un par de semanas antes de su partida, ella nos ofreció un artículo titulado "Unificando la mecánica cuántica con la teoría de la relatividad", donde hace una reseña de las teorías de Milo Wolff sobre su visión del Universo, y sobre cómo superar las dificultades y paradojas de las dos teorías.

Sería muy largo hacer justicia a su larga trayectoria, sólo me resta decir que Mae Wan fue una gran científica, una aguda política, una aliada en la lucha contra los transgénicos y una gran amiga. PAZ EN SU TUMBA.

Red por una América Latina Libre de Transgénicos



Foto (fragmento): Jerónimo Palomares

El gran robo del clima

En 2012 GRAIN publicó *El gran robo de los alimentos*. Pensamos que ya es momento de publicar una secuela.

El gran robo del clima, nuevo libro de GRAIN, intenta explicar por qué el sistema agroalimentario industrial es un motor crucial del cambio climático. Queremos mostrar que la soberanía alimentaria impulsa soluciones justas y duraderas. Cuando los gobiernos se niegan a asumir su responsabilidad ante la crisis, es crucial que la gente asuma en sus propias manos acciones que enfrenten las varias crisis que vivimos. Transformar el sistema alimentario es tal vez uno de los puntos de arranque más eficaz y urgente. Este libro nos da indicios de cómo entender la situación.

Para comprarlo en línea, es necesario entrar a la página de editorial Itaca http://editorialitaca.com.mx/ de ahí entrar a http://editorialitaca.com.mx/portfolio-item/el-gran-robo-del-clima/

Para descargar a versión electrónica visite www.grain.org

La revista *Biodiversidad, sustento y culturas* en versión digital se encuentra en:
http://www.grain.org/article/categories/91-biodiversidad

La Alianza Biodiversidad también produce Biodiversidad en América Latina:
http://www.biodiversidadla.org

Los sitios Web de las organizaciones de la Alianza:
GRAIN *http://www.grain.org*
REDES - Amigos de la Tierra *http://www.redes.org.uy*
ETC Group *http://www.etcgoup.org*
Grupo Semillas *http://www.semillas.org.co*
Acción Ecológica- Ecuador *http://www.accionecologica.org*
Campaña Mundial de la Semilla de Vía Campesina *http://www.viacampesina.org*
Acción por la Biodiversidad *http://www.biodiversidadla.org*
Red de Coordinación en Biodiversidad *http://redbiodiversidadcr.info/*
Sobrevivencia *http://www.sobrevivencia.org.py*
Centro Ecológico Ipé, Brasil *http://www.centroecologico.org*

Sitios temáticos:
http://www.farmlandgrab.org/ y *http://www.bilaterals.org/*

La Alianza Biodiversidad invita a todas aquellas personas que están involucradas en los trabajos conjuntos en defensa de la biodiversidad en manos de los pueblos y comunidades, a apoyar su trabajo de articulación en apoyo del fortalecimiento de los procesos sociales del continente. Los fondos recaudados a través de las donaciones se destinarán a fortalecer los circuitos de distribución de la Revista Biodiversidad, sustento y culturas, así como su impresión en los diferentes países en los que trabaja la Alianza Biodiversidad
http://www.biodiversidadla.org/Principal/Secciones/Campanas_y_Acciones/DONAR_-_Alianza_Biodiversidad

Biodiversidad, sustento y culturas es una revista trimestral (cuatro números por año). Se distribuye la versión electrónica gratuitamente para todas las organizaciones populares, ONGs, instituciones y personas interesadas.

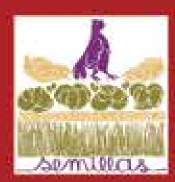
Para recibirla deben enviar un mail con su solicitud a:

Acción por la Biodiversidad
sitiobiodla@gmail.com
Asunto: suscripción revista
Por favor envíen los siguientes datos
Correo electrónico, Organización, Actividad principal de la organización, Nombre y apellido, Teléfono, País, Dirección postal: código postal, ciudad, provincia (municipio), departamento (estado o entidad)

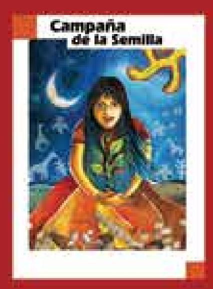

REDES
Amigos de la Tierra Uruguay


GRAIN


Acción Ecológica


semillas


etc group


Campaña de la Semilla


LA VIA CAMPESINA


CENTRO ECOLÓGICO


acción por la biodiversidad • acción por la biodiversidad •


red de coordinación en
biodiversidad


SOBREVIVENCIA
Apoyo Integral a Comunidades Nativas y Ecosistemas
Paraguay
Amigos de la Tierra